

*buris-ana*



**145|76**

boletín de la agrupación  
burrianense de cultura

año 15



*Inma Perelló Oliver*  
*Fallera Mayor 1976*

# Emotivo homenaje a D. Jaime Chicharro en su pueblo natal, Torralba de Calatrava

En septiembre del pasado año, Torralba de Calatrava rindió un entrañable homenaje de afecto y admiración a un hijo predilecto: D. Jaime Chicharro y Sánchez-Gufo.

En el mismo estuvieron presentes un nutrido grupo de alquerienses y burrianeros a cuyo frente figuraba la representación oficial del Magnífico Ayuntamiento, compuesta por el entonces Teniente-Alcalde, D. Vicente Vernia, y los Concejales, Sres. Boix —asimismo Teniente-Alcalde—, Monserrat y Chordá.

Del diario «Lanza», de Ciudad Real, transcribimos una crónica del acto aparecido en fecha 1 de octubre. Dice así:

«El sábado, día 27 de septiembre, tuvo lugar en ésta, el sencillo y a la vez emotivo acto de colocar una lápida conmemorativa en la casa donde nació D. Jaime Chicharro y Sánchez-Gufo.»

Al acto asistieron, junto con las autoridades locales y, entre otros, seis de sus hijos: D. Jaime, D. José, D. Juan, D. Gonzalo, D.ª Angelines y D.ª Soledad; el Gobernador Civil y Sra. de Villalobos; Gobernador Militar; Delegados Provinciales de Agricultura, Vivienda y Estadística; Alcaldes de Ciudad Real y Carrión de Calatrava; Capitán de la Policía Armada y el Jefe de Policía de la Provincia; los primeros Tenientes de Alcalde de Daimiel y Burriana (Castellón), y una amplia representación de esta población y de Alquerías del Niño Perdido, así como numerosos amigos o simpatizantes de D. Jaime y de su familia y otros vinculados a Torralba por lazos de nacimiento o vecindad.

Mas, ¿quién fue D. Jaime Chicharro y Sánchez-Gufo y cuál es el motivo de este homenaje? Para quienes no le conocieron personalmente, un político tradicionalista, diputado en varias legislaturas por el distrito de Nules (Castellón), amigo entrañable de Vázquez de Mella, fundador del semanario «Combate» y Teniente-Alcalde de Madrid. Para Burriana y Alquerías del Niño Perdido, el hombre providencial, el político de obras, que con su gestión y entusiasmo les consiguió aquello que con más ilusión deseaban y que les impulsó definitivamente en su progreso económico: su puerto pesquero y comercial. Para Torralba, el hijo preclaro que, aunque transcurrida la mayor parte de su vida lejos de ella, nunca la olvidó y en la que, según palabras de su hijo Jaime, pasó esos momentos felices de la niñez que marcan casi siempre lo que en el futuro será nuestra vida: el lugar donde musitó sus primeras oraciones, donde aprendió sus primeras letras y donde dejó esos amigos de la infancia que nunca se olvidan.

Para unos y otros el católico y el político ejemplares, el hombre siempre fiel a sus principios y entregado en cuerpo y alma a España y a quienes en él habían confiado. Su muerte prematura y casi en la pobreza, son quizá el mejor aval de su integridad moral. Torralba, al dedicarle en su día su calle más importante y al conmemorar hoy con una sencilla lápida el lugar de su nacimiento, quiere proclamar con ello, además del orgullo de haber sido su cuna, el recuerdo debido al político íntegro y siempre leal, en una época en que el «desenganche» y el cambio por el cambio están a la orden del día.

Comenzaron los actos con la recep-

ción en el Ayuntamiento de las personalidades asistentes, trasladándose, después, todos hasta la Ermita del Santísimo Cristo del Consuelo, en donde primeramente fue leída el acta del bautismo de D. Jaime Chicharro, celebrándose después una misa por su alma, en cuya homilía, el párroco, reverendo D. Antonio Vicente Carrera, resaltó, con palabras del Evangelio, cómo la humildad y las obras son lo que en verdad justifica al hombre ante Dios y ante los suyos.

Finalizada la santa Misa se cantó el himno al Santísimo Cristo, trasladándonos, después, frente a la casa donde nació D. Jaime, para descubrir una lápida conmemorativa y ofrendarse una corona de laurel por la expedición de Castellón.

Hicieron uso de la palabra, en primer lugar, el Alcalde, D. Juan Félix Hueras R. de Castañeda, que glosó, ante todo, la personalidad humana del señor Chicharro, agradeció la asistencia a todos los que se habían sumado al acto y explicó los motivos de sano orgullo que habían movido a la Corporación a hacer total realidad lo que en un día ya lejano se propuso: dedicar a D. Jaime Chicharro una calle y colocar una placa conmemorativa en la casa de su nacimiento.

Después, el Sr. Vernia, Teniente-Alcalde de Burriana, en nombre de su pueblo y de la expedición que representaba, resaltó principalmente la obra del Sr. Chicharro en su región y su personalidad política, resumiéndolas en la conocida frase de que lo que realmente vale y permanece de un hombre es la huella que con sus obras dejó en la tierra.

El hijo mayor del homenajeado, en representación de su familia, agradeció el acto al Gobernador Civil, al Ayuntamiento de Torralba y a todos cuantos habían cooperado en este homenaje a su padre, de quien destacó, ante todo, su honradez, su hombría de bien y estricto cumplimiento del deber.

Por último, el Sr. Villalobos Beltrán expuso su deseo era que, lo mismo que había habido paralelismo en sus estudios, quería que su vida política fuese una recíproca correspondencia a la de D. Jaime, y que si éste había quemado su vida por Castellón, quería también ofrendar la suya por Ciudad Real. Tuvo palabras de recuerdo para D.ª Dolores Lamamié de Clairac, esposa de D. Jaime y heroica tradicionalista que, además de darle trece hijos, fue siempre su más fiel colaboradora y su principal apoyo, y para sus cuatro hijos, muertos en diversas circunstancias en lucha contra el comunismo.

Terminados los actos oficiales, un numeroso grupo de amigos ofrecieron al Gobernador, su esposa y autoridades nacionales y provinciales y a los hijos de D. Jaime, una típica merienda manchega en la casa de labor de D. Juan Félix, que pronto será convertida en un mesón manchego.

## IMPRESIONES

Hemos preguntado a los cuatro representantes oficiales de Burriana sus impresiones sobre el homenaje. Nos refieren:

### VICENTE VERNIA

«Sabes que la idea del homenaje nació de Andrés Villalobos, Gobernador Civil de aquella provincia e hijo de Castellón? En una de sus visitas a Torralba vio que la calle mayor del pueblo estaba dedicada a D. Jaime Chicharro. Como conoce a fondo Bu-

rriana, le chocó la circunstancia. Al indagar se enteró de que Chicharro era oriundo de allí. Le sugirió el homenaje al alcalde, basándose en la gran altura política alcanzada por Chicharro en nuestra Provincia, así como por la profunda huella humana que había dejado. Y así, por fin, tuvo lugar un agasajo que aquella Corporación trataba de realizar hacía tiempo.

El pueblo, bellísimo. Situado en una llanura: plano, blanco, acogedor... La gente muy hospitalaria y simpática. El acto, sensacional. ¡Cómo quieren a la familia Chicharro! El Alcalde, D. Juan Félix, fue el anfitrión ideal. Juntos pusimos una corona de laurel en la placa conmemorativa del natalicio ofrecida por nuestra ciudad. Decía en la cinta: «La ciudad de Burriana a don Jaime Chicharro».

Gran recuerdo de la visita. Ambas Corporaciones adoptamos el acuerdo de rotular recíprocamente una calle con el nombre de nuestras ciudades.

### RAMON BOIX

El pueblo, muy típico. Completamente distinto a los de nuestra región. Vi algunas casas, yo diría que nobiliarias; aunque, según nos dijeron, la gente acomodada suele marcharse a Madrid o Ciudad Real.

Toda la ciudad se sumó entusiásticamente al festejo. Las muestras de deferencia para con la familia Chicharro y con los expedicionarios alquerienses y burrianeros fueron abrumadoras. Muy bonita la Ermita del Santísimo Cristo del Consuelo. Emotivo el desfile hasta la ciudad y el acto ante la casa natalicia. ¡Cómo lucían las chicas con el traje regional! La merienda manchega que se nos sirvió en la casa de labor del Alcalde fue excepcional.

Regresamos encantados. Como una pequeña muestra de agradecimiento les remití escudos de Burriana, ejemplares del «Faller» y unas postales con el monumento a D. Jaime en el Pla.

### VICENTE MONSERRAT

Quiero decir que les entramos por los ojos, como vulgarmente se dice, a los torralbinos. Nos abrumaron con sus atenciones. El acto fue tanto de exaltación chicharrista como de exaltación a Burriana. Muy emotivo. El agasajo en casa del Alcalde fue inolvidable, gracias a la maravillosa hospitalidad castellana.

Vamos a dedicarles una calle. Se roturará «Calle de Torralba de Calatrava», con el subtítulo de (Pueblo natalicio de D. Jaime Chicharro). Y ellos dedicarán una a Burriana. Jornada imposible de olvidar. ¿El pueblo? Una delicia. Lástima que la gente pudiente se marche.

### JUAN CHORDA

Maravilloso; no encuentro otra palabra para definirlo. Nos trataron a cuerpo de rey. Me satisface decir, también, que Burriana dejó sentado lo que es por medio de nuestra representación. El pueblo se volcó. En el agasajo que nos ofrecieron al concluir la cosa oficial, nos consideraron al principio «señores serios»; cuando vieron que compartíamos su humor, aquello fue estupendo. Las «festeras» de Torralba, ataviadas con el bonito traje típico, eran todas estudiantes; algunas universitarias. Todas expresaron unos grandes deseos de visitar Burriana. Me emocionó singularmente oír, durante el homenaje, muchos vivas a Burriana y a Chicharro. El pueblo, muy atractivo con sus casas solariegas. Vi una, en particular, impresionante.

# Amb la fel a la gola

## PEQUEÑA HISTORIA DE PEQUEÑAS COSAS

La ira es un pecado; conforme. Ahora bien, para que el hígado funcione como es debido, necesita su bolsita de hiel. Dicen que la buena educación ayuda a comportarse; de acuerdo. Pero vamos a ver lo que pasa cuando a una persona le pisan el callo. Si es persona bien educada, emplea palabras más o menos finas, se reprime lo que puede y el líquido de la bolsita de hiel que se le ha subido a la garganta se solaza allí de lo lindo, haciendo sufrir a dicha persona con un doble suplício: por el dolor traumático y por la indiferencia del causante del pisotón, el cual piensa que no vale la pena disculparse, visto la poca comedia que realiza el pisoteado.

Entonces, el líquido de la bolsita no quiere perderse el espectáculo y sigue martirizando a su víctima, la cual, por no perder su compostura, sigue haciendo muecas y espavientos reprimidos, que provocan la hilaridad de los presentes, cosa que aún le provoca mayor dolor en lo moral de lo que sufre en lo físico; y, por consiguiente, el líquido de la bolsita se muerde el rabo como las pescadillas y sigue dando vueltas en la garganta de su víctima; y así, así, como el tiempo todo lo borra, vamos a pasar a otra cosa.

Veamos lo que pasa cuando le pisan el callo a una persona mal educada y, por lo tanto, bravucona: de momento suelta un taco o una blasfemia; en seguida, el causante se humilla y le pide perdón ante el corro de los presentes; con lo que el pisoteado se convierte en una persona importante ante los ojos del pueblo. En este momento, si el pisoteado se proclamase candidato a concejal, obtendría el voto de la masa, incluido el del pisoteado; y es por lo que la hiel subida a su garganta se vuelve rápidamente a la bolsita del pisoteado, dándole una impresión de grandeza, porque pasó instantáneamente del suplicio a la gloria.

Una vez bien sentada mi tesis con el ejemplo citado, sigamos indagando el porqué de nuestra frase. Pasemos por alto el significado gráfico de la misma, porque ya no se puede dar mejor explicación de la falla que lo que da de sí esta expresión tan nuestra, la cual es perfectamente traducible a todos los idiomas, pero cuya paternidad nadie nos puede quitar por aquello de saber cómo se planta el huevo de Colón, cuando decimos "amb la fel a la gola".

Quedamos en que nos vamos a meter en el motivo que dio origen al nacimiento, crecimiento, desarrollo y empleo masivo de tan gráfica frase. Pues bien; vamos allá. Como cada familia tiene el modo de expresarse con arreglo al ejemplo dado por sus mayores y por la educación conseguida en este valle de lágrimas, tenemos, por consecuencia, eso que llamamos COMPOR-TAMIENTO, el cual nos hace subir los escalones de la vida de una manera diferente, según los casos. Los sabios lo suben de una manera científica y los paletos lo suben como su instinto les da a entender.

Cuando alguien consigue escalar un puesto importante en la vida, tiene el deber de sentirse paternal para con su prójimo o, de lo contrario, es que tiene lo que vulgarmente se dice "ma!a leche"; lo que en este caso no tiene nada que ver con la leche. Tan sólo ocurre que siempre va "amb la fel a la gola", por muy gran personaje que sea.

Los paletos conformistas son los filósofos bienaventurados que la providencia bendice. Su hiel se concentra en la bolsita de su hígado cumpliendo sus deberes metabólicos; pero los que no se conforman con su destino, por un quitame allá esas pajas, se suben a la parrá y viven siempre "amb la fel a la gola". A otra clase de personas a quienes no les importa un rábano la situación social; que viven porque están siempre al cabo de la calle en todo y de todo. Estos son los humoristas. Desde sus puntos de vista alcanzan a ver el fallo de todas las cosas y en todos los casos. Por ello, os aconsejo, amables lectores, que os toméis el humor por norma, pues es el mejor fármaco para la salud.

Es una lástima que la tele no lo diga y lo recalque bien hasta conseguir que nadie vaya por ahí "amb la fel a la gola".

## EL "GENEROSO" Y "EL REINO"

De sobra es conocida en toda la Provincia, y aún fuera de ella, la raigambre que tuvo en Burriana EL BOU PER LA VILA, debido a la categoría de las ganaderías de los toros corridos: Miura, Pablo Romero, Concha y Sierra, Guardiola, Murube, Pérez Taberner, Angoso, Saltillo, Buendía, Guadalest, Lozano, etc. Puede decirse que los más prestigiosos hierros españoles desfilaron por LA VILA de Burriana con mayor o menor éxito.

De casi cada uno de los toros que se corrieron se podrían escribir unas páginas, pues unos por su bravura, otros por las muertes causadas y aún algunos por sus huidas, han dado motivo para ello.

Pero hoy voy a centrar mi relato en unos toros y en una ganadería que, sin tener el renombre de las anteriormente citadas, harán que nuestros lectores, que conocieron los hechos, disfruten un poco con la lectura de estas líneas.

En todos los pueblos de la Provincia había festejos taurinos con motivo de las fiestas patronales. También en Burriana, por no ser menos, se celebraban corridas de vaquillas en el PLA, a las que concurrían, por lo general, la ganadería de "Puertas", de Almenara, o la de "Vicentet del Puig". Esta última era la de mayor renombre y la de mejor raza en sus reses. Entre ellas sobresalió un magnífico ejemplar, al que podríamos considerar único por las cualidades que en él concurrían. Se llamaba "Generoso" y era un toro de bellísima estampa, de cornamenta respetable, con muchos kilos y que se las sabía todas.

Este toro, que Vicentet se había criado desde pequeño, le obedecía como un corderito. Y cuando salía a las plazas para ser corrido, siempre estaba cerca de él para evitar percances graves. Y así, cuando cogía peligrosamente a alguien, al oír el grito de ¡"Generoso"! lanzado por Vicentet, se quedaba quieto y dejaba que la víctima escapase a más velocidad que el Talgo.

Pero si emocionantes eran estos actos, no lo era menos el momento en que el "dolçainer" tocaba para que cesasen el toro. En la plaza se hacía un silencio sepulcral; y el famoso ganadero, llevando en la mano el palo que utilizaban los de su profesión, se acercaba al toro llamándole por su nombre. El animal, al oírle, se quedaba parado mientras Vicentet avanzaba hacia él; al final, juntos los dos, marchaban poco a poco hacia el corral hasta encerrar a la brava fiera entre grandes ovaciones del entusiasmado público.

Hay que hacer observar que gran cantidad de público, y a pocos metros del toro, les acompañaba hasta el corro sin que jamás el "Generoso" hiciese ningún extraño hacia alguno de ellos.

Pues bien, de este magnífico y noble animal hubo un hijo, el "Reino", que fue todo lo contrario que su padre. Fue un toro criminal que, al contrario que el "Generoso", odiaba a muerte a Vicentet, tal vez de celos, al ver el gran cariño que éste profesaba al "Generoso".

En una ocasión, la Comisión de Festejos del Ayuntamiento, sabiendo que Vicentet quería quitarse de encima al "Reino" por los muchos quebraderos de cabeza que, como un mal hijo, le causaba, concertó para nuestra Vila un mano a mano que, en aquel tiempo, causó sensación: el "Generoso" y el "Reino" el mismo día; el primero como exhibición y el segundo para ser muerto.

Es inútil deciros que nuestra Vila era insuficiente para albergar a tantos aficionados de la Provincia y fuera de ella, que acudieron a Burriana para presenciar tan gran espectáculo.

Llegó el día. Sonó la hora señalada por el tercer cohete y se dio suelta al "Generoso" que dio de sí todo lo que cabía esperar de él. Se hizo respetar y acudió con bravura a donde se le llamaba, la mayoría de las veces desde lejos y con mucho miedo. Hasta dejó constancia de su obediencia a Vicentet cuando, al coger a uno en la calle de San Vicente, el del Puig le llamó la atención y la víctima pudo salir corriendo con sólo el revolcón y el susto consiguiente.

El "Reino" tampoco desmintió su fama de toro bravo y criminal. Creo recordar que a uno que cogió en "Les Placetes" o le mató o le hirió gravemente. Lo que sí es cierto es que aquí en Burriana se terminó la trágica carrera del "Reino".

Desde luego fue un día memorable en el que demostró la clase de animales que tenía en su rabera Vicentet del Puig, así como sus grandes virtudes, no sólo como criador de reses bravas, sino como persona. Vicentet fue siempre el encargado de cerrar los toros en las desencajonadas de la Feria de Julio de Valencia, en donde demostró muchas veces su pericia y valentía, cualidad, esta última, que le valió más de una cornada grave.

## record de monja

Com fóra, el testament notificava  
una extensa relació d'objectes de cuina.  
Quina santa mania. Tot plegat,  
els drapaires van amollar vint duros;  
la romana cantava el fil exacte.  
Només li havíem conegut una truita  
d'all, algún fregitó de cona; sempre poca cosa.  
I molt de pa. Això sí, li agradava  
lluïr la netedat d'una llar ben ficada.  
Entre nosaltres: ho va traure del convent  
en llevar-se les toques. Així feia les coques  
de mel que ens obsequiava. Li estic agràida.  
Al cap, no ha estat un mal negoci.

(Del llibre inèdit "Ball de Màscares", 1975)

## página poética josep m. palomero

## naufrago en els teus ulls

*Naufrago en els teus ulls: sempre són dues boles de neu  
derretint-se, tions de pólvora mullada on el diable  
és un pelegrí ofegat. Em sento saltimbanqui; passo a vilda  
degoïlant-me amb la fulla de la teua esmolada navalla, i llibo  
amb els déus essència de marialluïsa, mentre Txaikovski  
cull del teu jardí orquídies, i fón el metall de les campanes  
del fresc palau dels prínceps. M'imposo el teu oblit  
al record teu, i desitjo beure'n un pou d'arena de platja  
deserta, per plantar-me pins a la pell i palmeres, on despullar-te  
les nits de vent. Travesso camps i abandonats pobles, llevant-li  
el teu nom al llinatge de les meues estances; ballo minuets,  
pessigo flors d'espígol, i aprofito dels cecs el tacte  
per a imaginar-me del teu cos la memòria, quan faig nír  
a cases desconegudes. I tu m'inventes amagat a una processó  
de vestes, malalt predestinat a la cova dels almiralls  
sense periple conegut. Quan es faci entre nosaltres la distància,  
serem bótes plenes de salmorra pudenta, amants vigilats  
pels malabaristes de la groga clarividència; criarem a la sang  
muriacs, i serem jutjats beneïts, per haver descobert al món  
camíns soterrats per llacunes. A poc a poc diluïrem la nata  
gelada d'ara i escopirem, al banyar dels pins, plaer  
d'efusives nits d'amor; serà una petita ventaja contra la ficció  
de mort, aquest imméns bosc d'algunes presoneress de la llum,  
la nostra història de cada dia plena de difunts  
occits sense clemència: nosaltres.*

(Del llibre inèdit "Innocents de pagana decadència", 1975)

## he deixat fogueres apagades

*He deixat fogueres apagades al vial dels dies, i avui  
recórrec els camíns per fer replega d'una cendra involuntària.  
Maig em vigila les hores delirants que em destino, orte de llum,  
sense plàcida audiència, sense heroís ni màrtirs que combregar  
al temps de la desgràcia. Camino sol. Despullo, amb sacrifici  
de poncella, l'isolada rosella que mor i prega per ma ànima  
desconeguda. Ploro; sóc ja només goig d'aspres parpelles,  
voldria segurament tornar a nàixer, creure'm Déu, poder sentir-me  
aigua. Puc. M'empresono a un ventre verge, faig de la gàbia  
memòries d'infant, i poso la cara trista dels esdeveniments,  
llaviejant a més un llenguatge incompreensible.  
Puc, doncs, imposar-me la felicitat. Us deixo records:  
unes ulleres, el got de vi, estones, misericòrdia, i una lleugera  
esperança. Al convent no volen penjolls, joies, ni penyores.  
La comunitat em desitja sort, d'entrada, i una dosi de paciència.  
Saben que sóc músic, i que sé apreciar el vent quan bat  
muntanyes de ginesta, vestits, finestres, campanes.  
Em deixen dormir, afortunadament, sobre la márfega de porto:  
un sac de cendra, on faig l'amor tot sol quan els altres ronquen,  
pronunciant, a l'orgasme dels andrògins, noms que només jo conec.  
D'altra banda, he oblidat els més importants. Ja no tinc memòria.  
Només l'audàcia suficient per a regar cada dia la mateixa planta;  
el meu destí és ofegar, o rosegat-me la cúa. La resta és accessori.  
I, com un peix, només faig vida quan em manca l'aire i el límit.*

(Del llibre inèdit "Innocents de pagana decadència", 1975)

## de rerum natura

*S'alçava, un tassó de sopes  
i a passejar el gos. Guaitava  
el cel, aquell núvol blanc.  
Treia les cartes. Obria el finestró,  
només esmorzar; feia temps: les cartes.  
Dinava, el veien al casino  
enllestir-se llargs solitaris.  
Parlava poc. Tancava tots els dies  
a les set, puntual, la porta del carrer.  
Un sopar lleuger, fruita, i fins molt tard  
la llum i la nicotina engroguint  
un cavall d'espases. El vell croupier  
se l'havia guanyada, sabent-se-la perduda.  
Fins i tot ara vivia de la trampa.*

(Del llibre inèdit "Ball de Màscares", 1975)



director:  
roberto roselló gasch  
depósito legal: cs. n.º 77-58  
maqueta e impresión:  
maren. ad. typógrafo  
burriana  
dirección postal  
apartado 46

# I

Esta comunicación no es si no una breve puntualización destinada a presentar conclusiones provisionales y una información parcial sobre las posibilidades de investigación en una zona interesante por su situación geográfica, su relativa riqueza en vestigios arqueológicos y los datos ya reunidos por varios investigadores locales. No es, por otra parte, puramente arqueológica; y quizá se llegue a la conclusión de que no lo es suficientemente. En todo caso, ha constituido un propósito deliberado el esfuerzo realizado en orden a integrar los datos arqueológicos en una problemática histórica más general.

Desde hace algunos años, una serie de visitas a museos, prospecciones, sondeos y excavaciones realizadas en la Región Valenciana, gracias a diversas colaboraciones, han hecho configurarse el interés que existiría por concentrar la búsqueda —al menos en una primera fase— en la parte SE. de la actual provincia de Castellón, zona que presenta una buena delimitación geográfica y una coherencia histórica bastante grande: la llanura de Castellón de la Plana y sus inmediatos alrededores de planicies y montañas. Un primer balance, que trataba esencialmente de lugares rurales, fue presentado en 1974 al coloquio de arqueología medieval de Palermo<sup>1</sup>; pero la geografía urbana de esta región en la época musulmana (o sea, del primer cuarto del siglo VIII al primer tercio del XIII) plantea, asimismo, problemas interesantes concernientes tanto al origen de los centros urbanos como a su desarrollo en relación con las actividades comerciales; problemas que no dejan de tener sus relaciones con la historia económica del Occidente medieval. Nos encontramos, en efecto, en una región considerada por los habitantes de la España musulmana como una zona de transición, situada inmediatamente al sur de la Cataluña cristiana, entre las dos capitales administrativas andaluzas de Valencia y de Tortosa. Las fuentes escritas, poco abundantes, sólo aclaran —y bastante mal— la historia política e intelectual de esta comarca. Una investigación sistemática en los lugares fortificados suministraría, sin duda alguna, luz sobre la evolución de un país fronterizo en donde los hechos militares jugaron ciertamente un papel mayor. No resulta demasiado asombroso que los centros urbanos sólo adopten una importancia modesta, sin una posible comparación con los que, en la misma época, se habían desarrollado al sur de Valencia, en la región de Murcia y en la Andalucía propiamente dicha. Se encuentran en dicha comarca, no obstante, tres localidades a las que cabría aplicar el nombre de «villa»: Sagunto, Onda y Burriana.

Ciudad romana muy importante. Sagunto había declinado durante el curso de la Edad Media, hasta el punto de perder su nombre para adoptar el de **Murbiter** (Morvedre, Murviedro en castellano), topónimo muy comparable por su formación al de **Fourvière**, que evoca las ruinas del cuadro urbano romano (**Murum veterem**). La decadencia debía haber sido muy rápida, ya que la Villa nunca llegó a ser sede episcopal, al contrario de su vecina Valencia, mucho menos importante, sin embargo, durante la romanidad clásica. Su topografía, su situación en la desembocadura del valle del Palancia por

la que pasaba una de las rutas que conducían hacia el valle del Ebro, le habían conservado, empero, cierto papel administrativo y militar como lo testimonian aún las muy importantes fortificaciones, en parte medievales, que coronan su acrópolis. Al parecer, esta Villa tuvo incluso algunas veleidades de independencia en ciertos momentos de la época de los **Taifas**; pero fuera de estos breves períodos, es mencionada por los geógrafos árabes como la capital de unos distritos (**amal** o **djuz**), dependientes de Valencia.

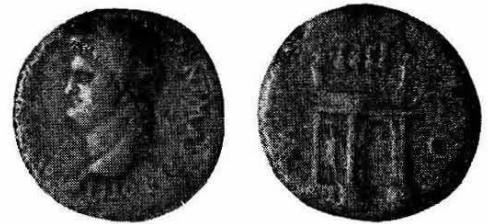
En las compilaciones biográficas hispano-árabes, aparece como suministradora de un número relativamente importante de sabios y de hombres de letras; y un interesante documento árabe de principios del siglo XIII nos muestra al cadí de **Murbiter** interviniendo en un proceso relativo a la irrigación, entre dos localidades rurales de la vecindad: testimonio concreto de su influencia administrativa en su territorio<sup>2</sup>. En el Museo de Sagunto, por último, se encuentra un conjunto de cerámicas de época musulmana, bastante bellas, índice de una cierta concentración de la riqueza en este espacio urbanizado<sup>3</sup>.

territorio ciertamente colonizado y explotado durante la época romana, lo mismo en sus partes bajas que en las planicies de secano, situadas un poco más lejos de la orilla del mar<sup>5</sup>. La Villa aparece por primera vez con seguridad en el geógrafo Al-Razi, hacia mediados del siglo X, y posteriormente se encuentra mencionada de tarde en tarde como una localidad bastante próspera, capital de un **amal** (distrito) situado entre Valencia y Tortosa, inmediatamente al norte del de **Murbiter**. La topografía de la planicie litoral sugería, quizá, pero no imponía en modo alguno el desarrollo de una aglomeración en este emplazamiento, el crecimiento de un viejo eje de circulación, sin duda, pre-romano y de una vía de importancia local, siguiendo la orilla del río Seco<sup>6</sup>. Otros sitios de la **Plana**, el de Almazora, por ejemplo, presentaban ventajas idénticas; por eso, las razones precisas que favorecieron, en este lugar particular, el crecimiento de una pequeña aglomeración susceptible de jugar el papel de capital de esta llanura agrícola bastante rica, se nos escapan completamente. En vísperas de la reconquista cristiana y a través de la documentación

## Una pequeña ciudad litoral del Levante español durante la época musulmana: BURRIANA (Siglos X-XIII)

Pierre GUICHARD (Maestro Asistente en la Universidad de Lyon II).

Norberto MESADO (Director del Museo de BURRIANA).



Aunque los geógrafos árabes nos suministren muy pocas precisiones al respecto, se puede atribuir también a Onda la categoría de «villa». Es difícil saber si la ciudad musulmana sucedió a un punto de urbanización de la época romana. La zona estaba, en todo caso, lo bastante intensamente habitada para haber suministrado un número notable de inscripciones<sup>4</sup>; y esta relativa importancia de los vestigios arqueológicos parece tener continuación en la Edad Media: aunque la parte habitada en la Edad Media no haya sido, como en el caso de Sagunto, objeto de excavaciones sistemáticas, el Museo conserva interesantes ejemplares de cerámicas musulmanas de decoración estampada, así como unos estucos únicos en la Región Levantina, que dan fe, igualmente, de un cierto lujo urbano. Como Sagunto, Onda fue la patria de un número relativamente elevado de hombres de letras, lo que hace suponer que esta pequeña capital de distrito era la sede de cierta actividad intelectual.

El caso de Burriana es bastante diferente. Esta Villa, como las dos anteriores, sólo aparece raramente en las fuentes históricas y geográficas de la época musulmana. Contrariamente a Sagunto, y puede que a Onda, Burriana no parece tener un origen romano, aunque se haya desarrollado en un te-

de los conquistadores catalano-aragoneses, Burriana aparece como el centro de una red de relaciones locales que se extendía más allá incluso de la **Plana** —llamada entonces «de Burriana»—, bastante lejos hacia el centro e incluso las partes más septentrionales de la actual provincia de Castellón. Así, cuando el rey Jaime I de Aragón considera la conquista de la Región Valenciana, en 1233, decide apoderarse en primer lugar de esta Villa, a fin de obligar a rendirse a los castillos situados más al interior y hacia el norte, los cuales se hallaban provisionados por los víveres del **Campo de Borriana**, es decir, de la Plana<sup>7</sup>. Se sabe que algunos mercaderes cristianos se establecieron muy pronto en la nueva conquista: quizá querían aprovechar los lazos o relaciones ya existentes, así como cierto número de instalaciones utilizables para su comercio, como el puerto o los almacenes (**alfondicos**, es decir, «fondouks») que mencionan los documentos que constituyen el **repartimiento** efectuado al siguiente día de la toma de posesión de la ciudad<sup>8</sup>. Y menos de veinte años más tarde, el rey marca su interés por los tráficos comerciales que pasan por Burriana al promulgar la **lezda** (tarifa aduanera) aplicable a las mercancías que transitan por la ciudad<sup>9</sup>. El mismo nombre de Plana de Burri-

na (Campo de Borriana), aplicado entonces a la actual plana de Castellón (la **Plana**), traduce bien la preponderancia de la ciudad sobre su región y el carácter urbano de este centro, comparado a los otros puntos de población de la Plana y sus proximidades, en donde sólo se encontraban a la sazón aldeas rurales (alquerías), protegidas por «castillos» edificados en las colinas y los picos del contorno: Almenara, Uxó, Nules, Almazora, Fadrell (o Castellón), Montornés, Oropeza. A estos últimos encontrábase a veces, adjunta, una pequeña localidad fortificada, pero sin ningún carácter urbano; y sólo con la colonización cristiana, a partir del segundo tercio del siglo XIII, se crearon las nuevas villas de la **Plana**, caracterizadas por su plano perfectamente geométrico, como las entonces aldeas de Almenara y Nules. Algunas de ellas, como Villarreal y, sobre todo, Castellón, debían en lo sucesivo sobrepasar en importancia a su antigua capital<sup>10</sup>.

#### NOTAS

André BAZZANA y Pierre GUICHARD: «Recherches sur les habitats musulmans du Levant Espagnol», a publicarse.

Thomas F. GLICK: «Irrigation and society in Medieval Valencia», «Harvard University Press», Cambridge (Mass.), 1970, páginas 198-199.

Proceden de excavaciones efectuadas entre 1922 y 1926, por Manuel GONZALEZ SIMACAS, y constituyen el objeto de una breve reseña de este autor en el informe de los trabajos publicado por este autor en dos volúmenes, bajo el título: «Excavaciones de Sagunto». Madrid, 1923 y 1928. Véase el mapa de la distribución de las Inscripciones latinas de la región valenciana administrada por Miquel TARRADELL, en: M. TARRADELL y M. SANCHIS I GUARNER: «Història del país valencià», vol. I, Barcelona, 1965, p. 140.

Esta región parece haber sido objeto de centuriaciones romanas (ver: Antonio LOPEZ GOMEZ: «Posibles centuriaciones en Castellón de la Plana», in: «Estudios sobre centuriaciones romanas en España», Universidad Autónoma de Madrid, 1975). Un breve estudio todavía sin publicar, de A. BAZZANA, llega también a la conclusión de un antiquísimo amojonamiento del que se encuentran huellas alrededor de Burriana; quizá anterior, inclusive, a la época romana si se juzgan las medidas utilizadas que se corresponden mal con las unidades romanas habituales. José María DORATE, por su parte, ha estudiado con detalle los habitats romanos y los vestigios de trabajos de irrigación que se remontan con toda verosimilitud a la misma época en la zona de Villarreal («Riegos romanos del Mijares», y «Arqueología romana de Villarreal», *Archivo de Prehistoria Levantina*, X, 1966, y XII, 1969 (Valencia). Véase también el mapa citado en la nota precedente.

Volveremos a hablar más adelante del Caminàs, camino que pasaba por Burriana y al Este de Castellón, que parece corresponder a una vía costera muy antigua.

Crònica de Jaume I, ed. de la Editorial Barcino (Barcelona), libro III, párrafo 130. En los pañeros cristianos establecidos en la ciudad al día siguiente de su conquista, ver la *Crònica de Jaume I*, párr. 245. Los fondouks están indicados en RAMON DE MARIA, *El «Repentiment» de Burriana y Villarreal*, Valencia, 1935, pp. 25, 29 y 30. Miquel GUAL CAMARFNA, *Vocabulario del comercio medieval: Colección de aranceles aduaneros de la Corona de Aragón (siglos XIII y XIV)*, Tarragona, 1968, p. 91. El mismo año 1251, el rey establece el régimen de la gabela de la sal en el reino de Valencia, y Burriana es uno de los centros donde los habitantes debían proveerse de este alimento (José SANCHEZ ADELL: «Notas para la historia de la sal en la Edad Media valenciana», *Millars* (revista del Colegio Universitario de Castellón de la Plana, II, 1975).

Villarreal es fundado en 1274 y su territorio municipal tomado del de Burriana. En 1251, el rey había autorizado a los colonos cristianos que se habían instalado en el sitio fortificado musulmán de la Magdalena (llamado entonces Castellón o Fadrell) a establecerse algunos kilómetros más abajo, en la llanura, en el lugar de la actual ciudad de Castellón. Parece que un análogo desplazamiento de lugar se haya producido en Almazora y Nules.

Si la Nadala de la Papelera del Mijares del pasado año fue extraordinaria, la del presente la ha empalidecido.

Cinco cuadernillos de ocho páginas, esta vez; casi un libro.

El mismo papel de hilo verjurado Castillo, de una suntuosidad y elegancia tan grandes que convertiría en algo artístico-literario a una guía de teléfonos.

Los grabados, de plantas y flores, justificarían por sí solos la edición, tal es su belleza, su idoneidad y su empaque.

La parte literaria es considerable; admira el contenido de los textos, su cuidado gramatical y, aunque no lo crean, su burrianerismo. Porque palpita en ellos un cariño por nuestra ciudad que nada tendría de extraño si no procediera de un barcelonés por los treinta y seis costados; un catalán que ha entrado en contacto con nuestra ciudad por mor de las Nadalas y que al segundo envite respira en «borrianero».

El primer cuadernillo luce tres grabados, y la carátula de la obra: año y entidad «nadalera».

El segundo cuadernillo nos refiere el nacimiento del papel seda timbrado, como envoltura de la naranja. Reseña, sucintamente, la historia de los nueve «timbrats» de nuestra ciudad que originarían, por fusión, el actual Timbrado Burrianense, S. A.; después vienen sendos temas genéricos: El Naranjal y La Exportación.

Lo de los «timbrats» y el papel seda es un hallazgo informativo: «Forasters vindran que lliçons ens donaran». Lo del naranjal es una contribución del hombre de libros del editor, «lletraferit» e historiador: don Lluís Panyella. La Exportación se basa en una cita de Roca Alcayde, obtenida de su historia.

Tres fotos del embarque a playa abierta cabalgan sobre los cuadernos segundo y tercero. La calidad del papel y el tinte grismarrón de los grabados les confieren una dimensión nueva. Diríase que palpitan de vida e historia.

El tercer cuadernillo enmarca una mini-historia del puerto de Burriana que pregona a gritos la filiación histórica del señor Panyella.

En cuanto a los cuadernillos cuatro

#### NECROLOGICA



### D. Julio Martínez

El día 5 de noviembre de 1975, a los 63 años de edad, falleció Julio Martínez Martínez, jubilado del Banco Hispano Americano.

Aunque nacido en Valencia, residía en Burriana desde que contrajo matrimonio con Vicenta Ramos Boix. Su asimilación a nuestro carácter fue perfecta; como a burrianero se tenía y le teníamos.

Persona culta, educada y bondadosa en extremo —«capaz de dejarse pisar antes que ofender a nadie», nos ha comentado su cuñado Pascual—, hizo aquí numerosas amistades, entre las que figuraba, ciertamente, la nuestra. Hoy, entristecido el corazón, hacemos patente nuestro pesar a su esposa, hijo, hermanos, hermano político y demás familia, al tiempo que elevamos una plegaria por su alma.

«En la ribera derecha del Río Mijares, a sólo 3'5 Km. de su desembocadura, junto al viejo camino de Santa Pau, existe un pequeño montículo que, pese a su poca elevación —apenas llega a los 3 metros de altura sobre los campos circundantes—, domina desde su plataforma la totalidad de La Plana. Pertenece este punto al término municipal de Burriana, de cuya ciudad dista 5 Km.»

Cualquier persona que contemple el montículo no sentirá su curiosidad espoleada en absoluto. Se le antojará formado por una acumulación de tierra transportada desde cualquier sitio por Dios sabe qué manos y motivos. Puede, también, que lo atribuya a un pequeño capricho orográfico (raro, ciertamente, en un entorno plano como la palma de la mano). La persona normal, ya digo, mirará de soslayo la excrecencia térrea y seguirá, inmutable, su camino.

Un arqueólogo avezado se detendrá, sin embargo, ante la microscópica colina como un perro de caza ante una pieza camuflada. La vetustez del montón, la proximidad de un río, amén de una serie más de indicios, le dirán con meridiana claridad que «se trata de una pequeña elevación artificial que ha ido creciendo» con el correr de los siglos a causa de los sucesivos habitats». Le bastará, quizá, al arqueólogo avezado remover la tierra con el pie para encontrar el fragmento de cerámica que denuncie la industria humana y confirme —si falta le hiciera— la bondad de su suposición.

El «alter» que nos ocupa —¡qué bella palabra!—, se llama, como algún lector habrá adivinado, Vinarragell.

En él ha llevado a cabo tres importantes prospecciones Norberto Mesado, con la venia del propietario de la finca, D. Ramón Huguet Cabrera, cuya buena disposición queremos ensalzar. Llegando a este punto, uno quisiera manifestar su admiración por los in-



y cinco —que se funden en uno solo por la temática— constituyen una separata que marcará un hito en la historia del «petit art» local.

Don Salvador Payá Durá, el editor, me solicitó algunas muestras de marcas de papel timbrado que le proporcioné gracias a la amabilidad de Vicente Mataix en particular y demás miembros de las oficinas del Timbrado Burrianense en general. Treinta y siete de ellas, para ser exactos. Unas actuales y otras de archivo. De exportadores locales y forasteros. La selección se pudo mejorar de no haber mediado el muy valenciano pensafetismo.

El señor Payá aglutinó las marcas en planchas grandes siguiendo un criterio de geografía, de tamaños y de estética. La reproducción resultó impecable (me remito a la opinión de los técnicos del Timbrado). La compaginación, digna de un artista consumado.

No sé cuántas veces he hojeado la separata; unas en plan cicerone, otras por deleite. He llegado a la conclusión de que debería procederse a la recolección de todas las marcas po-

sibles, así como las «placas» de las cajas de naranja para confeccionar una colección que resultaría única por su valor histórico-comercial. ¿No hay ningún universitario con tiempo libre para recoger el guante de mi invitación?

He leído, he contemplado, he estudiado, palpado, incluso he gozado la Nadala en su conjunto, también muchas veces.

Y, la verdad, no hallo palabras para expresarle a D. Salvador Payá toda mi admiración. No se me ocurre otra cosa que, a semejanza de los taurófilos americanos, ponerme a gritar «Im-pre-sor! ¡Im-pre-sor!», seguro de que quienes conocen o, por suerte, poseen la Nadala, corearán mi entusiasmo.

A la Papelera del Mijares, en la persona de D. Vicente Piera Santacana, le repito lo que creo haberle dicho antes. De las diversas maneras de honrar a Burriana han elegido una de las más elegantes y distinguidas. Mis plácemes.

ROBERTO ROSELLO



## Vinarragell

vestigadores de la Prehistoria. A base de una intuición admirable y de una capacidad deductiva, auténticamente detectivesca, se lanzan a reconstruir la historia de aquellos hombres que no supieron inmortalizarla documentalmente. Quien conozca la obra científica de alguno de ellos estará de acuerdo.

Están los grades, los famosos investigadores, espléndidamente subvencionados por instituciones importantes, que disponen de laboratorios científicos sofisticados, capaces de suministrar datos increíblemente preciosos.

Hay los investigadores modestos, cuyos pertrechos son, a duras penas, la ilusión y la llamada vocacional. Con las manos por herramientas, como quien dice. Y que las únicas subvenciones que disfrutan suelen ser las que les brinda su propia cartera.

Mi admiración por los segundos no es menor que por los primeros.

Norberto Mesado es uno de estos investigadores de secano —dicho sea en sentido meliorativo—, que tanto hacen por la cultura con su labor llena de abnegación y exquisitamente desinteresada.

Por si no lo he dicho bastantes veces, expreso mi creencia de que es un investigador de primera magnitud. Un hombre que, por su sólida formación científica —en buena parte autodidáctica, para mayor mérito—, por una vocación con ribetes patológicos —condición «sinequanónica» de las figuras— y por la clase natural que Dios le dio para ejercer el oficio, merecería que algún mecenas —llámese «ache»— le procurara los medios para realizar investigación de la grande. Veríamos hasta dónde era capaz de llegar nuestro ilustre paisano.

No es entusiasmo pueblerino, el nuestro. Nada de chauvanismos, esta vez. Ni tan siquiera la sobadísima «fanfarronería casolana». Si alguien, ante nuestro encendido elogio, tuerce el gesto, incrédulo, permitirá que le prestemos un magnífico libro titulado VINARRAGELL. Lo editó el Servicio de Investigaciones Prehistóricas de la Diputación Provincial de Valencia y lleva la rúbrica de Norberto Mesado.

El libro constituye un documento sumamente valioso e interesante «per se». Y muy emotivo, por añadidura, visto bajo el prisma burriano. Se halla presentado con tanta gracia y maestría que ya «de visu» se te antoja un libro importante.

El texto es impecable y altamente profesional. Pero es que, además, posee más de trecientas reproducciones de los objetos hallados en las exploraciones, dibujadas a plumilla. Afirmar que su calidad artística es sobresaliente es no faltar en absoluto a la verdad. ¿Su autor? El propio Norberto. Sus cualidades pictóricas —incomprensiblemente autoarrumbadas— emergen con luz propia en esta su faceta de ilustrador. Hay unos planos geográficos y otros de estatigrafía, asimismo, «made in Mesado» que no los mejora un delineante. En cuanto al centenar largo de fotografías que cierran la obra —¿hará falta decir que las obtuvo Norberto?—, ayudan eficazmente a interpretar el libro.

Me hubiese gustado ser un buen crítico literario para tratar a VINARRAGELL como se merece. Paciencia.

La edición ha sido patrocinada en parte por el Magnífico Ayuntamiento. Nuestros más fervientes plácemes.

Compláceme terminar este juicio crítico con otra cita del libro: «Teniendo como base cronológica para el grupo del Hierro I la postulada en las estaciones bajo aragonesas de El Roquizal del Rullo y Cabezo de Monleón, tendríamos que, a fines del siglo VII a. C., se forman los niveles más profundos del «tell» (montículo como Vinarragell, formado por los asentamientos de varias civilizaciones), cuya tradicional cerámica veremos perdurar en el grupo de influencia semítica que tiene su auge a lo largo del siglo VI y parte del V a. C. De mediados del V al I a. C. abarcaría la verdadera cultura ibérica, a la que el contacto con el pueblo heleno y luego el romano, le dan un aire especial entre los pueblos mediterráneos.

Tras una oscuridad de unos diez siglos (pues la lápida romana, cuya cronología es tardía, no encaja con el material exhumado en el yacimiento) llegamos a finales de la Alta Edad Media, en la que cabría situar las cerámicas morunas encontradas, para, a través del resto del material medieval y moderno, llegar a nuestros días, con la idea de que el villorrio de las cercanas alquerías de Santa Bárbara la Vieja pueda ser el recuerdo de uno de los núcleos de población de más rancio abolengo de la histórica Plana de Burriana.»

ROBERTO ROSELLO

Tengo miedo a la muerte.  
Y no me da valor  
la muerte de los grandes,  
que viven en la Historia.  
Porque la Historia es tiempo  
y, aun escrita en las piedras,  
con el tiempo se enturbia  
y acaba por borrarse.  
La Historia, al fin, es nada.

Tengo miedo a la muerte.  
Sé que seguirá el mundo  
sin mí; pero no entiendo  
por qué seguirá el mundo  
cuando yo sea nada.

Tengo miedo a la muerte.  
Y aunque mi vida diga  
que soy para la muerte,  
todo en mí se rebela  
contra el horrible absurdo  
de haber sido y ser nada.

Morir debe ser fácil,  
porque todos lo hacen.  
Pero yo tengo miedo;  
y no quiero morirme,  
sin que el alma rebose  
con la esperanza cierta  
de que no seré NADA.

J. E.

navidad 1975

**Agradecemos el generoso donativo a Buris-Ana, del Rvdo. D. Manuel Monferrer Agut, Arcipreste de la Parroquia de El Salvador y de D. Eliseo Remolar.**

## Carta al Director

Sr. Director de BURIS-ANA

M'agradaria que publicara aquesta nota relacionada amb l'entrevista apareguda al n.º 143 de BURIS-ANA.

Es tracta de l'entrevista feta al Sr. Rafael Sanz Sastre en la qual els mèrits d'aquest senyor com a esportista i també com a distingit soldat a les capanyes d'Àfrica. Jo havent tractat el senyor Rafael per altres assumptes he cregut que seria interessant donar a conèixer un altre aspecte de la seua activitat. Aspecte tant important com els que han motivat l'entrevista.

Em referesc a la tasca que com mestre d'obres va dur a terme cap als anys 1911-1916 el Sr. Rafael. Fruit d'aquesta etapa del seu treball han estat, entre altres, els edificis que ocupen el número 12 del carrer José Antonio i el n.º 24 del carrer de Sant Antoni. Edificis tots dos d'una clara inspiració modernista. Estil aquest del qual Borriana tenia altres mostres. En tenia; ja que en pocs anys s'han enderrocat alguns dels edificis que més clarament ens mostraven quin era l'estil modernista.

Amb aquesta nota he intentat breument completar l'entrevista i donar a conèixer aquesta faceta del Sr. Rafael. Faceta que sembla que ha quedat fora de l'entrevista, per més que al principi sí que ens diu que el Sr. Rafael era mestre d'obres.

Per altra banda també seria interessant cridar l'atenció sobre el poc respecte que mereixen els edificis que, com els esmentats més amunt, ens parlen de tota una època, per què no dir-ho, dau-rado de Borriana.

Amb el meu agràiment.

DOMENECH MARÇA

Borriana, desembre 1975.

# Vaig

a tractar de presentar, en aquest treball, la visió parcial i el balanç que el conjunt de les aportacions dóna sobre el particular. Aquest capítol d'aportacions, no he volgut que ultrapassara el marc només de la mateixa publicació on ara lliurem aquest paper. La raó és òbvia: als treballs que han anat veient-hi la llum, els diferents col·laboradors s'han documentat —no tots ells, però— a les diferents fonts bibliogràfiques històrico-lingüístiques. És per això que no he trobat l'oportunitat d'abastir-me d'altres fonts d'aportació, havent-les-hi trobades totes reunides. Potser m'enganyo. Com siga, segueix vigent la intenció d'aquest treball: el paper no presenta, en realitat, cap aportació nova. És només el resum i l'exposició de les diferents i oposades tesis, hipòtesis o teories, que s'han anat publicant a les mateixes pàgines del «BURIS-ANA», sobre l'intent d'esclarir l'ètim del mot «Borriana». Es trobarà, potser, una constant referència a les lleis de l'evolució fonètica de la gramàtica històrica; em sembla que, suposat un ètim, només l'aplicació d'aquestes lleis pot portar-nos a la correcta visió d'una possible evolució correcta del mot. Segurament, d'haver comptat amb aquest tret fonamental, moltes de les aventurades teories no s'haguessen donat. Tampoc no he volgut afegir ni aventurar cap nova hipòtesis perquè, particularment, la meua pròpia investigació coincideix amb les tesis d'algunes exposicions ja presentades.

I. Al «BURIS-ANA», núm. 1, hom tracta anònimament d'introduir-hi les bases explicatives del nom del recentment aparegut butlletí. Hi diu textualment: «Atendiendo a una posible etimología del nombre de nuestra ciudad, sus raíces son: **Buris** = parte corva del arado, y **Ana** = lo que es propicio<sup>1</sup>. En realitat, el que fa és només tirar mà de l'únic testimoni que pot o creu tenir a l'abast, i cita alhora quasi textualment a Roca y Alcayde<sup>2</sup>.

Naturalment, tal definició tan poc científica —no oblidem que els autors medievals solen tenir ben poc de mètode, en general, i potser alhora excessiva imaginació, penseu en les «Etimologías», de S. Isidoro, de Sevilla— no podia sino motivar una ràpida intervenció, encara que no massa exhaustiva, sobre el particular. En front del corrent —per desgràcia massa extès— d'intentar adequar el mot toponímic a la imaginació «literaturesca» i fantàsica de qualsevol lletraferit, aquesta primerenca intervenció ja tracta d'investigar la raó dels veritables ètims, i adequar-los a l'explicació més o menys científica de l'origen del mot. És per això que la noteta explicativa del número primer, mereix, per part d'Antonio Llin Calbet el qualificatiu: «... se le había dado a dicho nombre una etimología que yo llamaría "poética".»

II. El Sr. Llin comença apuntant les observacions que, al meu parer, donaran la primera explicació adequada del terme. Diu en resum<sup>3</sup>:

- a) El sufixe («terminación») ANA = perteneciente a.
- b) El sufixe («terminación») OL = sitio pequeño de.
- c) L'existència de «Burriana» i «Burriol» li fan suposar a la vegada l'existència d'un ascendent onomàstic de pertinença, com «Buris» o «Burio».
- d) Apunta l'estret contacte, abans de la fundació de Castelló, dels dos dits termes.





# con inma perelló oliver reina fallera 1976

Erase una vez, no muchos años ha, una hermosa niña que, cuando presenciaba los desfiles de falleras, se emocionaba visiblemente y solía preguntarle a su mamá:

—¿Jo quan seré Reina de totes?

Y como era una pregunta no por preguntar, sino formulada con absoluta seriedad, no había más remedio que responderle. Y la mamá, sonriente, contestaba como lo hubiera hecho cualquier otra mamá:

—Tu fete major i sigues bona xiqueta; i potser que un dia...

Parfraseando a Ortega cabría decir lo de «el entrevistador y su circunstancia». Por mi condición de profesor he tenido la satisfacción de conocer a Inma —todos la llaman por la abreviatura— profundamente. La tentación de presentarla bajo dicho prisma es irresistible. La Inma elegante, un tanto nerviosa y sofisticada ante el interrogatorio que se le avecina, que encontraremos en su casa, es una. La Inma con el baby de clase —prenda de la antielegancia—, con algún mechón rebelde flotando ante el rostro y su carácter extroverso, es otra. ¿Me permiten que les presente a las dos?

En clase siempre me tentaron las imitaciones. Tan es así que podría «representar» a cualquier alumna mimando sus gestos más característicos: modo de sentarse, pose ante la pizarra, gesticulaciones al hablar... alguna vez que otra lo practiqué con éxito halagador.

Inma permanecía en su asiento con las piernas cruzadas, invariablemente. Es claro que esta varonil postura está prohibida en el aula. Pero uno se la toleró siempre por dos razones: unas piernas largas —y añadiré fuera de «dossier» que bonitas y aptas para anunciar los panties Mary-Claire— son difíciles de adecuar a un pupitre pequeño y torturante, concebido para extremidades cortas y más bien rollizas. Además —¡qué narices!—, la postura era rotundamente femenina en Inma. Por otro lado, el apellido Perelló le reservó, por mor del orden alfabético, uno de los últimos lugares de clase. Con ello, las demás alumnas no contemplaban la infracción y no existía deterioro de disciplina.

Ante la pizarra, Inma adoptaba comúnmente una pose estereotipada... Pierna izquierda flexionada y cuerpo pivotando sobre la derecha, en actitud de reposo. Antebrazo izquierdo cruzado ante la cintura. En el cuenco de la mano zurda se acunaba el codo derecho con el antebrazo perpendicular al busto. La mano derecha sosteniendo la tiza con dedos larguísimo y perfectamente torneados, revoloteaba ante el rostro: unas veces apuntando a la pizarra con escasa convicción; otras, posándose levemente bajo la barbilla. Fruncidos los ojazos, en la única ocasión que solía hacerlo.

Gesticulaba al hablar, a la italiana.

Locuaz.

Era una imagen familiar, la de Inma parloteando en su pupitre, durante los recreos, inscrita en un círculo de compañeras silentes, que bebían sus palabras.

Comunicativa y deferente con los profesores. Sin chalanear ni protestar nunca por las calificaciones, que aceptaba deportivamente, con el pago de una bella sonrisa.

Cabecilla de sus compañeras sin saberlo ni pretenderlo, gracias al don de la personalidad que Dios reparte con avaricia.

Fan del BURIS-ANA, circunstancia poco común en muchachas de su edad, y muy de agradecer.

Cuando fue Reina Fallera Consue Pe-

ris comentamos, durante un recreo, la entrevista aparecida en nuestro boletín. Sin saber por qué, recuerdo haberla sometido en presencia de otras compañeras al cuestionario de «Majestad, ¿cómo sois?, ¿qué pensáis?». Sus respuestas fueron tan chispeantes y oportunas que las muchachas las subrayaban a veces con gritos de aprobación. Una interna me preguntó:

—¿Por qué no hacen Reina Fallera a Inma?

Como verá el amigo lector, la historia también es un pañuelo.

—oOo—

Conversación real entre dos muchachos, oída casualmente:

—Ja tenim Reina Fallera: Inma Perelló.

—Pel nóm no la conec.

—Si, home; la Reina del Club Cicliste, del any passat.

—¡Ah!, sí; aquella tan alta i templá; i guapa, además. També mos lluirem enguany.



Nos recibe la Reina, en su domicilio de la calle Misericordia. (Uno piensa que mucha ha de tener, de misericordia, el encargo de dispensarla. Allá Arriba, para que no muera diariamente algún peatón que otro en esta Vía de los Atascos.)

Antes, las Reinas —recuerdas, ¿Enrique Safont?— nos recibían de tiros largos. De unos años a esta parte lo hacen con el atuendo refrendado unánimemente por la juventud: pantalón y jersey. (Pero los padres de la moda se cuidan de que pantalones y jerseys varíen de diseño y textura con la volubilidad propia de nubes del cielo, pues el negocio es el negocio.) Y la Reina, querido Safont, a la vista está, que viste un pantayismo «dernier cri». Le acompaña su mamá, Suni Oliver, con quien nos unen viejos lazos de amistad, y que sembrará el encuentro con entrañables anécdotas protagonizadas por la hija. Conociendo a Suni Oliver se deduce inmediatamente de quién heredó Inma la simpatía y la belleza.

—Enhorabuena, Inma, por el comportamiento en el acto de tu presentación oficial y el de tus damas al Magnífico Ayuntamiento el día 21 de diciembre.

—¿Os gustó mi discurso?

—Sí. Fue breve y muy apropiado.

—Lo había preparado cuidadosamente: el texto y la declamación. Se lo recité a la luna del aparador hasta dominarlo.

—A su padre y a mí nos despertó una noche para decírnoslo —tercia la madre.

—Pero llegado el momento de la verdad se me olvidó la última parte. ¿De veras que no hice un estropicio?

Sobre la repisa del hogar hay un óleo de Inma que atrae los ojos como si tuviera imán. De cuerpo entero. La niña, de cinco años, contempla, de pie, sumisa la cabeza, una florecilla que sostiene en las manos. La figura humana lo es todo; el fondo no cuenta. Inma viste un sencillo vestido de percal, estivalero. El parecido es harto convincente por aquello de que tanto como el físico resultó aprehendida el alma de la modelo. En un rincón in-

mi esposo, ausente por unos días, y con Inma. Al marcharse, Inma me preguntó el objeto de la visita. Al salirme por la tangente, ella me dijo que le ocultaba la verdad.

—Yo sabía —dice Inma— de qué se trataba; por intuición. D. Joaquín Albert, mi profesor de matemáticas y Concejal, me había aconsejado, hacía tan sólo unos días, «que apretase de firme en los estudios ahora, por si luego no podía hacerlo». La enigmática frase adquirió sentido con la visita de Montolíu.

—Tuve que cantar de plano— afirma la madre—. Al referirle mi negativa, Inma se llevó un gran disgusto. Su padre tardaría todavía unos días en regresar. No me dejó consultarle por teléfono. «De ese modo no podré acariciarle la barbilla para engatusarle», me decía. En este tiempo nos convenció a toda la familia, convirtiéndonos en sus cómplices, a la espera del amo de casa. Incluso se acostó conmigo alguna noche para que estudiásemos juntas la estrategia a seguir...



ferior se lee: "V. Traver, 1965".

—A nosotros nos encanta también. Siempre que nos visita el doctor Aparisi suele dedicarle un rato de contemplación.

—Bueno, Inma; el juego de la Reina que interpretamos aquella vez en la Consolación se ha vuelto realidad. ¿Qué opinas?

—No sé; que el mundo rueda y puede, por tanto, suceder cualquier cosa.

—Pero, ¿lo esperabas?

—Desearlo, sí; como cualquier joven de la ciudad, creo yo. Esperarlo, no; hubiese sido un pecado de presunción imperdonable.

—¿Cómo fue tu designación?

Lo explica la mamá.

—Vino Montolíu, el Concejal, a efectuar la petición, a casa, una noche. Casualmente me hallaba con Inma y mis padres. (Dos simpáticos octogenarios, D. Vicente y D.<sup>a</sup> Asunción, los abuelos de la Reina, que conservan toda su lucidez.) Montolíu me pidió hablar en privado. Una vez a solas formuló la demanda. Mi respuesta inmediata, impensada, fue un no categórico. El me rogó que lo consultara con

Mientras Enrique Safont le pone imágenes a la entrevista, charlo con el padre de Inma, Paco Perelló, el transportista. Pertenece a esa querida y popular familia de hombres altos y robustos a quien uno recuerda, no sin cierta emoción, llevando a hombros el santo sepulcro. De raza, pues, le vienen a Inma Perelló esos 1'73 centímetros de altura —dentro de un orden, bellissimo por más señas— que la convierten en la Reina más alta del escalafón. También su hermano Javier, delineante, hace honor al apellido con su 1'88 rebasado holgadamente. Se ve que es una familia compacta. Veo discurrir la corriente de cariño de arriba abajo y viceversa. La radiante felicidad de Inma es plenamente compartida.

—oOo—

Erase una vez una linda niña que al ver los desfiles de falleras le preguntaba cándidamente a su mamá:

—¿Jo quan seré Reina de totes?

Y la niña creció. Y se convirtió en una real moza admirada por doquier. Y fue Reina "de totes".

Quien no se explica el tremendo arraigo popular de las Fallas es porque no quiere.

ROBERTO ROSELLO

**majestad**  
**¿cómo**  
**sois?**  
**¿qué**  
**pensais?**



**NUESTRA EPOCA**

¿Muchacha moderna? — **Procuro serlo.**  
 ¿Ha alcanzado la mujer el justo nivel de libertad social? — **Casi.**  
 ¿Te gusta tu época o hubieses preferido vivir en otra? — **Me gusta la mía.**  
 ¿Te gusta la mentalidad de los chicos de hoy? — **Sí.**  
 ¿Sus melenas, su modo de vestir? — **Sus melenas, no; su modo de vestir, sí.**  
 ¿Minifalda o maxifalda? — **Ni lo uno ni lo otro.**  
 ¿A qué mujeres del mundo admiras por su elegancia? — **Hay muchísimas señoras elegantes.**  
 ¿Cabello corto o largo? — **Largo.**  
 ¿Te preocupa el «qué dirán»? — **Según los casos.**

**BURRIANA**

¿Te gusta Burriana? — **Sí.**  
 ¿Qué piensas del slogan «Burriana, París y Londres»? — **Que tiene mucha miga.**  
 ¿Qué cosas te gustan más de Burriana? — **Que no es ni grande ni pequeña.**  
 ¿Cuáles no te agradan? — **Ninguna.**  
 ¿Cómo juzgas el carácter de los burrianeros? — **Divertido.**  
 Si tuvieras una varita mágica, ¿qué tres cosas le otorgarías a tu ciudad? **Algún teatro, jardines y elevar el nivel industrial naranjero a la categoría que le corresponde.**  
 ¿Puede ser Burriana un lugar turístico? — **Sí.**  
 ¿Cómo ves a la juventud de tu pueblo? — **Sana y divertida.**  
 ¿Es Burriana una ciudad agradable para sus jóvenes? — **Depende.**

**TU**

¿Chica de hogar? — **Regular.**  
 ¿Te gusta salir? — **Sí.**  
 ¿Baile? — **Sí.**  
 ¿Lectura? — **Sí, bastante.**  
 ¿Cine? — **Sí.**  
 ¿Teatro? — **Según.**  
 ¿Música? — **Ligera.**  
 ¿Deporte? — **Baloncesto.**

**TU JORNADA**

Diana. — **A las 8'30.**  
 Hasta las 11. — **Colegio.**  
 De 11 a 13. — **Colegio.**  
 De 13 a 15. — **Comida.**  
 De 15 a 17. — **Colegio.**  
 De 17 a 19. — **Colegio.**  
 De 19 a 21. — **Una vuelta y a estudiar.**  
 Vamos a la cama. — **Según.**

**FALLAS**

¿Qué es una falla? — **Un monumento.**  
 ¿Qué son las fallas? **Una obra de arte.**  
 Presentación. — **Lo más esperado.**  
 Plantà. — **Juerga.**  
 Ofrenda. — **Lo más emotivo.**  
 Cremà. — **El final de una bonita fiesta.**  
 ¿Recuerdas alguna falla especialmente? — **La del Club Ciclista del año pasado.**

¿Algún ninot que se te haya quedado grabado? — **El indultado del Club 53, del 75.**

¿Son susceptibles de mejorarse? — **No.**  
 Si fueras artista, ¿qué falla harías? — **La que se me presentase.**

¿Concibes que una mujer pueda ser artista fallera? — **Sí.**  
 ¿Qué opinas del traje de valenciana? **Uno de los trajes típicos más bonitos.**  
 Para mí, el mejor.

**TU VIDA**

¿Casa natalicia? — **Angeles, 4.**  
 ¿Recuerdos de tu infancia? — **Muchos.**  
 ¿Colegio? — **Consolación.**  
 ¿Amiguitas? — **Muchas.**  
 ¿Añoras tu infancia? — **No.**

¿Fuiste una niña feliz? — **Sí.**  
 ¿Qué deseabas ser cuando niña? — **Nada en concreto. Solía variar de parecer con mucha facilidad.**  
 ¿Y ahora ya mujer? — **Profesora.**  
 Resume tu vida en pocas palabras. — **Infancia, feliz, y juventud, de momento, muy feliz también.**

**FUTURO**

¿Cómo ves el futuro? — **Bien; soy optimista.**  
 ¿Vocación de casada? — **Sí.**  
 ¿Familia numerosa? — **Sí.**  
 ¿Sacrificarías tu residencia en Burriana por el matrimonio? — **Sí.**

**AMIGAS, NOVIO**

¿Qué prefieres, muchas o pocas amigas? — **Muchas.**  
 ¿Qué exiges de su amistad? — **La sinceridad.**  
 ¿Cuál es la amiga ideal? — **La que no sólo piensa en ella, sino también en las demás.**  
 ¿Qué es para ti el amor? — **Algo inexplicable.**  
 ¿Cuál sería el novio ideal? — **El que a mí más me guste... y yo le guste a él.**  
 ¿Qué te importa más, el físico o el carácter? — **El carácter.**  
 ¿Qué personaje o personajes históricos juzgas como modelo de enamorados? — **Los amantes de Teruel.**

**RASGOS DE CARACTER**

¿Te gusta viajar? — **Mucho.**  
 De tener que ejercer una profesión, ¿cuál elegirías? — **Profesora.**  
 ¿Temperamento tranquilo o nervioso? **Nervioso.**  
 ¿Virtudes? — **Sinceridad.**  
 ¿Defectos? — **Muchos.**  
 ¿Qué virtud admiras más en el prójimo? — **La sinceridad.**  
 ¿Qué defecto aborreces de tus semejantes? — **La hipocresía.**  
 ¿Optimista o pesimista? — **Optimista.**  
 ¿Te gusta soñar? — **Sí.**  
 ¿Crees que eres guapa o fea? — **Normal.**  
 ¿Simpática o antipática? — **No soy la más indicada para juzgarme.**  
 ¿Te gusta reír? — **Mucho.**

**FINAL**

¿Por qué crees que te han elegido Reina? — **Creo en la suerte.**  
 ¿Soñaste alguna vez con serlo? — **Sí, muchas.**  
 Si toda Burriana estuviera frente a ti en este instante, ¿qué mensaje proclamarías? — **Que contribuyan a las fallas para que no se acaben nunca.**  
 ¿Qué te gustaría dijese de ti los burrianenses cuando termine tu reinado? — **Que he sabido representar a Burriana como ellos deseaban.**

**sobre gustos** **→ Sí ←** **que hay escrito**

Signo zodiaco. — **Sagitario.**  
 Talla. — **1'73.**  
 Peso. — **59 Kg.**  
 Edad. — **16 años.**  
 Cabello. — **Castaño.**  
 Ojos. — **Marrones.**  
 Estudios. — **6.º Bachiller.**  
 Asignatura preferida. — **Física.**  
 Hobby. — **Música.**  
 Deporte. — **Baloncesto.**  
 Coche. — **Mercedes.**  
 Medio de viajar. — **Avión.**  
 Colección. — **Literaria.**  
 Novela. — **Historia.**  
 Teatro. — **Dramático.**  
 Poesía. — **Romántica.**  
 Pintura. — **Goya.**

Músico. — **Bethoven.**  
 Composición. — **5.ª Sinfonía.**  
 Película. — **«El coloso en llamas».**  
 Director. — **Buñuel.**  
 Actores. — **J. Paúl Belmondo y Jacqueline Bisset.**  
 Cantantes modernos. — **Julio Iglesias y Los Beatles.**  
 Compositor. — **J. Carlos Calderón.**  
 Canción. — **«El amor».**  
 Personaje histórico. — **Franco.**  
 Sabio. — **Aristóteles.**  
 Campeón deportivo. — **Orantes.**  
 Torero. — **Paquirri.**  
 Arbol. — **Castaño.**  
 Flor. — **Rosa.**  
 Fruto. — **Naranja.**

Metal. — **Platino.**  
 Piedra preciosa. — **Diamante.**  
 Animal. — **Perro.**  
 País. — **España.**  
 Ciudad. — **Burriana.**  
 Monumento. — **El Escorial.**  
 Color. — **Azul.**  
 Estación. — **Verano.**  
 Plato. — **Macarrones.**  
 Bebida. — **Champagne.**  
 Perfume. — **Leonard.**  
 Tabaco. — **Negro.**  
 Programa TV. — **Estrenos TV.**  
 Artistas. — **Paco Rabal y Maribel Martín.**  
 Superstición. — **No soy supersticiosa.**  
 Refrán preferido. — **«Dime con quién andas y te diré quién eres».**

# venturas y desventuras de un corresponsal de ciudad

Escribir de periodismo local es incidir en un tema poco trillado. De los periodistas locales casi nadie escribe. A pesar de que en solventes publicaciones y emisiones periódicas de nuestra región se está dando a las corresponsalías un enfoque nuevo y renovador. Ahí están "Las Provincias", "Levante" o Radio Popular de la Plana para atestiguarlo.

El que sea precisamente quien suscribe el que vaya a espigar algunos aspectos del tema, puede parecer vanidoso. Y debe serlo a la fuerza porque estas líneas se convertirán, por obligación, en reflectantes. No le queda en esta ocasión otra posibilidad a mi pluma que vertirse sobre lo que ya son cinco años de periodismo local. Tarancón-Fandos, que siempre ha escrito sobre los demás, va a caer por una vez en la debilidad del narcisismo, haciéndolo sorber sí mismo o al menos sobre lo que la paulatina experiencia ha ido mostrándole.

## POLITICOS Y PERIODISTAS

Con el periodismo localista pasa un poco como con la política a nivel de ciudad. Muchos son los que piensan erróneamente que la política ha de ser forzosamente una carrera en la que quien no llega a la cúspide se queda en la falda de la montaña, a pesar suyo. Puede esto ser verdad en lo que se refiere a la política de grandes pagos, pero no lo es en lo concerniente a política ciudadana. Transvasado al campo informativo, más son los que opinan que un corresponsal local es poco menos que un embrión de periodista que se ha quedado en pañales, o de otra manera, un informador de altos sueños que se han frustrado. Sobre ambas ideas hay que vertir una pincelada de sonriente barniz. Desde luego nos encontramos aquí con perspectivas falsas, con erróneos puntos de mira.

Entiendo sagradas las funciones de las autoridades de una ciudad como Burriana. Porque revestirse con los poderes de mando para servir a cociudadanos y copaisanos obliga a la posesión de una enorme vocación de mando y de servicio. Hacer política a nivel local no es ni con mucho una minimización de politizar a lo grande. Desde un punto de vista psicológico, las imágenes son diferentes. Y, por supuesto, cae dentro del régimen de lo absurdo confundir a una autoridad de Burriana con un intento abortado de político a gran escala.

Con el periodista de corresponsalía ocurre exactamente lo mismo. Serlo con todas sus consecuencias presupone una auténtica vocación de pluma y de servicio. Con todas sus consecuencias, claro. Mediocridades las ha habido y las habrá siempre. Porque periodistas que paladean las dulzuras de la pluma —como los políticos que paladean las dulzuras del mando— sin estar dispuestos a cargar sobre sí las duras tareas de su servicio, no dejan de ser, a mi entender, lamentables y penosas mediocridades.

## VOLUNTAD DE SERVICIO

Amor a Burriana, pasión por Burriana, conjugados con el amor y la pasión por la pluma y la verdad han sido siempre los móviles de mi trabajo. Para muchos es, desde luego, difícil el asimilar al corresponsal como alguien al servicio de una comunidad. Comenzó siendo la mía una tribuna de información deportiva. El deporte ha constituido —y lo sigue constituyendo— una auténtica pasión para mí. Pero con la característica de no ser la pa-

sión cegadora que impide el paso a todo lo demás. Lo deportivo tiene, creo que para desgracia nuestra, la facultad de la absorción. No debe el deporte serlo todo, aunque para muchos lo es. Pero como faceta de la fisonomía de una ciudad es importante. Razón esta última por la cual entiendo que desde una corresponsalía deportiva se sirve a Burriana, porque soy consciente de que a todos cuantos corresponsales deportivos lo fueron les movió con prioridad un supremo amor a Burriana, un gran burrianerismo. Ni la más sublime de las aficiones es capaz de mover la pluma de un corresponsal deportivo si no va teñida, recubierta de él. Los 25 años que nuestro amigo Pascual Ramos lleva contándonos lo que pasa cada domingo en San Fernando, son, ante todo, 25 años de amor a Burriana, al que se añade (siempre subsidiariamente) una increíble pasión por el fútbol.

## UN PASO MAS

Recientemente el azar quiso que mi labor periodística no se totalizara en lo deportivo. La progresiva y lenta revalorización de los corresponsales locales ha posibilitado la creación de dos nuevas corresponsalías municipales a las que he accedido con entusiasmo cariño.

Claro que informar a Burriana desde Burriana tiene el enorme inconveniente de caer en la hoguera que una información veraz puede encender. Nuestra ciudad, como todas las ciudades del mundo, tiene cosas buenas y cosas menos buenas. Leyendo a muchos periodistas locales se podría pensar que las ciudades a las que representan son un dechado de perfección, poco menos que un paraíso. No hace falta ser muy perspicaz para cerciorarse de la no factibilidad de esta creencia. Lo menos bonito, lo menos agradable, existe también. A las autoridades les molesta que se diga, que se participe por los medios de difusión. Es curioso que a nadie le molesta que se aireen a los cuatro vientos los triunfos y los éxitos. Eso supone no ser autoridad con todas sus consecuencias, caer en la mediocridad, desvirtuar lo que debe ser una auténtica vocación de servicio.

A un corresponsal de municipalerías puede pasarle exactamente lo que a algunas autoridades: mediocrizarse, degenerar en triunfalismos, confundir la información con la propaganda. Quizá la frase que más me haya gustado de las que he oído pronunciar a nuestro actual Alcalde sea la de que Burriana será lo que los burrianaenses queramos que sea. Sentencia lapidaria, pero contenedora en su brevedad de una preciosa verdad. Un primer paso en el camino podría ser desengancharnos de esa imagen triunfalista que ha rodeado a nuestra ciudad y en la que ya nadie cree. La del corresponsal de municipalerías, que intenta tomarle el pulso a Burriana cuando habla de su ciudad, es —debe serlo por su proyección popular— la primera bandera. Una bandera de exaltación cuando haya motivo para ello o de constructiva crítica cuando lo noticiable sea menos boyante. Lo paradójico —o que para algunos espíritus cerrados puede resultar paradójico— es pensar que desde una atalaya de crítica y de constructivismo no se ama a Burriana. A una ciudad se la puede querer desde muchos ángulos de cariño. El del corresponsal valiente es uno de esos ángulos.

M. TARANCON FANDOS

---

Para su buen vestir  
Confecciones  
**Manuel Usó**

buris-ana 13

Para su hogar  
sección Textil-Hogar de  
**Manuel Usó**

Iturbi, 8  
Pl. Viciana, 1  
Colón, 1

Burriana cuenta con un cardenal que ha llegado a la cúspide de la iglesia patria. Burriana posee dos jugadores de fútbol que vistieron la camiseta internacional, algo que es el summum en la materia. Burriana tiene un poeta con calidad suficiente para figurar entre los mejores del país. Bastaría para ello que sus facultades tomaran los derroteros de la ambición y la entrega. Me estoy refiriendo a José Félix Escudero Pitarch.

Constituye en mí una obsesión pregonar este convencimiento rotundo desde las páginas de BURRIANA.

ANA, como acicate, quizá, contra la remolonería del poeta; por si algún editor o mecenas creyera en mi creencia; o porque no me puedo reprimir en presencia de la clase auténtica.

José Félix pone a hervir mi sensibilidad en cuanto le leo. Y el caso es que no le comprendo del todo. Pero lo mismo me sucede ante algunos cuadros cuyo mensaje no logro desentrañar, pero que me extasían. No concibo cómo aún no ha logrado el puesto que merece entre los mejores; no obstante, la parvedad de su producción. En todo caso, para mí, la única in-

# josé-félix escudero pitarch

## —¿Recuerdas tu primer verso?

—Aunque no a modo de justificación, pero sí de exculpación, quiero hacer hincapié en dos aspectos antes de contestar directamente tus preguntas.

»1.º Los halagos que viertes sobre mi condición de poeta en ningún modo han sido provocados por la coacción ni siquiera por la influencia perniciosa de mi dialéctica.

»2.º Los derechos de autor que algún día puedan corresponderme, son, de momento, moneda falsa y sólo los puedo compartir con la malgastada indigencia de mi imaginación.

»Y, ahora, al grano:

»Jamás se me hubiera ocurrido pensar en eso porque carece de importancia; pero puestos a contestar a todo, creo que mi primera composición, o al menos el primer intento de versificación, fue un largo poema épico en el que pretendía con gloriosa ingenuidad desmitificar a Aquiles. Se perdió en un cuaderno de colegio y es una lástima, porque nos hubiéramos reído horrores.

—¿Empezaste ya con el estilo críptico de hoy o hacías versos equisilabos, rimando Tizona con Ramona?

—Descubrí la poesía leyendo a Garcilaso. Luego me detuve largo tiempo en San Juan de la Cruz. Lo primero que hice fue copiar, lisa y llanamente.

—¿Tu profesor bachilleril de literatura te ayudó en algo o se empeñó en hacerte leer la Iliada y la Odisea?

—Mis profesores de literatura en el bachillerato eran auténticos profesionales de la inoperancia crítica. No enseñaban, ni siquiera transmitían, sólo eran una pared de frontón donde rebotaban una a una las frases de nuestros mediocres libros de enseñanza de la literatura.

—¿Te dedicaste a poetizar chavalas a la Ronsard?

—Las soñaba, las transformaba en algo intangible y luego, a la hora de la ruda eficacia de la entente, podía más una mano que un latido.

—Siguiendo con tu bachilleril coyuntura, ¿fundaste o participaste en alguna revista estudiantil?

—No; ni lo uno ni lo otro.

—¿Tu casamiento ahuyentó a las musas o las puso celosas?

—El matrimonio encierra una posibilidad de conjunción; hasta cierto punto, una posibilidad de perfección, aparte de otras cosas, muchas negativas, que no vienen a cuento. En la pareja, la intervención del uno sobre la parcela de actividad del otro, incluso sobre su personalidad, depende, casi inevitablemente, de la sensibilidad para comprender la importancia de esa activi-

dad. En mi caso, el matrimonio sólo me condiciona el factor tiempo.

—¿Cuáles son los porcentajes de perspiración e inspiración en el oficio de poeta?

—Normalmente la inspiración es consecuencia de la dedicación. El sudor de vivir, de pensar, de ver, le sirven al poeta como a cualquier otro mortal, para transmitir ese sudor. En ese caso la inspiración no existe. Existen, sí, momentos donde la gravedad se hace inevitable y surge la expresión. Más que en la inspiración creo en ciertas disposiciones ocultas que hacen que algunas personas adquieran, de modo incoherente, la voluntad de transmitir.

—¿Qué porcentaje de obra tiras al cesto?

—Casi nada y no porque piense que es bueno, sino porque después de cierto tiempo lo desmenuzo sacando lo realmente aprovechable. Quizá como aprovechar, aprovecho un cincuenta por ciento.

—¿Elaboras o eres flúido?

—Mis elaboraciones son previas, mentales. Es una tarea de acumulación inconsciente. Luego, cuando escribo, es como si vomitara.

—¿Conservas tu obra o la vas extraviando por chaquetas, cajones y amigos?

—Pienso que si he escrito unos tres mil versos no conservo más allá de unos seiscientos. Soy un auténtico desastre organizativo. Pero no importa; si se han perdido no serían muy buenos.

—¿Escribes regularmente o llenas altibajos?

—Tengo tantos altibajos que me paso meses enteros sin escribir nada. Para que te hagas una idea: si en el año hay cuatro horas/día válidas para escribir, ello hace unas 1.400 horas/año. Pues bien: de esta teórica capacidad de tiempo, creo que aprovecho unas 100 ó 150 horas, y siempre irregularmente distribuidas.

—¿Qué calificativo aplicas a tu estilo?

—No sé si tengo un estilo definido. En cualquier caso, no me importa el "cómo", sino el "qué". Además, tú sabes, en este país nuestro el «cómo» y el «qué» han estado excesivamente condicionados por la ideología dominante. El escritor, a fuerza de pensar lo que no le dejan decir, profana su verdadera dimensión expresiva y se autocensura de tal modo que llega a convertirse en un experto del manejo de las técnicas del ocultismo.

—¿No sabes o no puedes llamar al pan, pan y al vino, vino?

—Me gustaría poder llamar al pan, pan y al vino, vino; pero siempre que tenga

una utilidad. Quiero decir que si a quien va destinado ese mensaje es capaz de asimilar lo que se le quiere decir.

—¿Crees que los lectores entienden tu poesía?

—Creo que un ochenta por ciento, no; y la culpa no es de ellos. La dificultad de la interpretación nace de un lado de la autocensura que se impone el escritor, y de otro, de la indigencia cultural en que está envuelto el lector español. El dirigismo cultural, cuando la reacción del dirigido es inhibitoria y no revolucionaria, sólo sirve como vehículo de deformación. El lector, a la larga e inevitablemente, no quiere o no sabe asumir riesgos y se decanta por la lectura de lo fácil.

—¿Hasta qué punto te preocupa que no la entiendan?

—Sólo en la medida que eso suponga la constatación de una deformación. Me preocupa que el lector se inhíba; que haya élites de lectores. En el fondo es un problema de concepción integral de la cultura.

—¿Qué poetas, nacionales y extranjeros, han moldeado tu sensibilidad, tu estilo?

—Cuando se lee mucho se corre el riesgo de no filtrar, sobre todo si desde pequeño no te han enseñado a leer. Esto supone que si eres un lector poco hábil, todo te influencia, o demasiado o poco. En mi caso creo que he podido resolver el problema con no poco sacrificio; y he adquirido una cierta capacidad de «aprendizaje hábil», por llamarle de algún modo.

»Así las cosas, tu pregunta no tendría una contestación específica. Pero como sé que lo que quieres son nombres, trataré de ceñirme escuetamente a ella. Como poetas nacionales que han dejado algo en mí o que yo he sufrido algo con ellos, han sido, fundamentalmente: Pedro Salinas, Vicente Alexandre, Miguel Hernández y León Felipe.

»De los extranjeros: Pablo Neruda, Octavio Paz, César Vallejo, Louis Aragón y Cesare Pavese.

—¿Clásicos preferidos?

—Quevedo y Valle, entre los españoles, y Shakespeare y Heine, entre los extranjeros.

—¿Modernos?

—Algunos de los que he citado son modernos. Me ceñiré, por tanto, a los de hoy, sin que la prelación suponga un ranking de preferencia: Márquez, Cortázar, Llosa, Ruifo, Carpentier, Oneto, Pratolini, Gide, Pavese, Malraux, Marsé, Cela, Aldecoa, Malamud, Goytisoló, Baldwin, Lucaks, Martín Santos, Ferlosio...

cógnita del problema es el «cuándo», pues su reconocimiento ha de llegar tarde o temprano.

A la espera de entrevistarle un día en triunfador, le pregunto hoy al poeta desnudo de oropes, adornado únicamente con el halo de la calidad.

Diré a modo de posdata del introito que José Félix posee un excelente sentido del humor que alumbra siempre en sus conversaciones. Perdona el lector si, contagiado, he dado un aire excesivamente informal a mis inquisiciones.

## burrianense de

# HOY

—¿Consta tu carrera de unos capítulos definidos?

—Mi carrera no existe. Podría existir. Y lo que podemos considerar pasos de una producción literaria, son absolutamente indefinibles. Además, eso no tiene la menor importancia.

—¿Qué has publicado?

—Si entendemos por publicar todo lo que comporta un cierto respaldo editorial, no he publicado nada.

—Publicar o no publicar. ¿Es esa la cuestión?

—Para cualquier escritor vocacional y decididamente inmerso en el mundo de la literatura, publicar es imprescindible, porque de otro modo la eficacia de su arte es nula. En mi caso y ahora, la cuestión no es publicar, sino definir de una vez mi proyección hacia ese campo. Mi cuestión es: escribir de verdad o no escribir más.

—¿Qué porcentaje de tu obra no conoce la letra impresa?

—El ochenta por ciento.

—¿Persigues el éxito como si fuera una mariposa o esperas, impasiblemente, que se pose en tu mano?

—Persigo el consenso, la comunicación. Detrás de eso hay muchas serpientes, casi todas viscosas y atraeyentes.

—Por cierto, ¿lo has saboreado ya el triunfo, siquiera a pequeñas dosis?

—Sí; algunas veces y demasiado poco tiempo.

—¿Te preocupa no ser un autor enciclopédico todavía?

—Ni me preocupa ni me preocupará nunca.

—Tu manantial de inspiración es lo socio-político. ¿Correcto?

—Exclusivamente el hombre y todo lo que hace, siente y dice.

—Una rosa, un atardecer, una quinceañera, ¿no te merecen una poesía?

—No, ahora. Sería incapaz de escribir una poesía en función de esos temas. Sería inútil o absurdo; decididamente imbécil.

—¿Qué son para ti las «flores naturales»?

—Un reflejo programado del país oficial. Un tema, un ganador, casi siempre un profesional de las flores, un auditorio artificial, poco más. Huelen a podridas esas flores, y es que en el fondo no cumplen más que la función social del relleno. Un espectáculo claramente morboso.

—¿Tu opinión sobre la fiesta de la poesía del Padre Ferrada?

—Fue un intento válido de aproximación, quizá excesivamente ambiguo, poco selectivo, de unas actitudes a una sociedad reducida. Fue un intento de promoción desde la base de una

realidad poco aceptada: la realidad poética. Pero fue un esfuerzo individual, poco sostenido y sin excesivas ambiciones colectivas. Su eficacia se vio abortada por sus propios defectos de proyección hacia una realidad social desgraciadamente impermeable.

—¿Concibes que un poeta enmudezca atosigado por las presiones económicas o conyugales?

—¿Por qué no? Es su problema y, además, su mutismo será la consecuencia lógica de su incapacidad de sobrevivir.

—¿Qué puede quitarle la voz a un poeta?

—Fundamentalmente, las balas y el hastío.

—¿Comprometido con algo?

—Si dijera que con mi propia soledad, estaría poetizando; pero si digo que con la proyección futura de este querido país nuestro, estoy diciendo algo que pienso todos los días y que pondré en práctica el día que se me concedan opciones válidas de compromiso.

—Vuelve atrás la cabeza. ¿Cómo ves tu pasado poético?

—Lleno de metáforas y excesivamente dubitativo.

—¿Eres capaz de leer el futuro?

—Pienso que tendremos, yo incluido, lo que queramos tener. En el fondo casi todos los pueblos tienen el destino que se merecen. No bastan las declaraciones programáticas para universalizar el destino de un pueblo; debe ser ese propio pueblo quien elija su auténtica proyección.

—¿Veremos alguna vez un «recuell» de poesías tuyas dedicadas a Burriana?

—Sí. En 1976.

—¿Lo que más te ha satisfecho de tu obra?

—Como obra completa, ninguna. Como satisfacción personal, mi propio asombro ante la creación, la emoción que supone la transformación y destrucción del lenguaje.

—¿Lo de tu carrera de abogado —especie de «letras exactas»— no pone plomo a tu inspiración?

—No es un condicionante, en absoluto. En este país y cuando yo estudiaba la carrera de abogado, no se enseñaba más que un estilo de pensamiento, un modo de expresión. Más que coartar, ayudaba a entender las formas explícitas del pensamiento.

—Se te acusa de perezo.

—Acusación parcial, porque lo que en realidad soy es un vago auténtico; un ocioso irredomable.

—Yo suelo comorender tus poesías, sólo en parte, pero en cambio me entusiasman siempre. ¿Me explicas el fenómeno?

—Sólo lo puedo explicar por dos razones: o bien tú eres excesivamente benévolo al leerme o yo, hasta ahora, he escrito para emocionar más que para ser entendido.

—¿Profeta en tu pueblo?

—No vamos a entrar en discusiones lingüísticas; pero en cierto modo, un profeta es un adelantado, cuya actitud o cuyos hechos pueden condicionar un modo de hacer colectivo. Ni en ese sentido ni en el que tú me lo preguntas soy profeta en mi pueblo. Para serlo hay que dar mucho de uno mismo; y que yo sepa no he dado más que leves apuntes de sensibilidad.

—Algunos poetas escribieron para sí famosos epitafios. ¿Cómo redactarías tú «Aquí yace»?

—Es una pregunta ciertamente cachonda, ésta del epitafio, porque tú sabes que ningún epitafio ha prolongado nada ni ha contribuido a nada. Pero en aras de ese sentido del humor a que aludías, te contestaré en dos tiempos:

»1. Si muriera ahora, pondría: «José Félix Escudero, poeta malogrado en la flor de cactus de la vida.»

»2. Cuando muera: «José Félix Escudero 1946. ¿Para qué?»

—De verdad, de verdad, de verdad, ¿te interesa la fama?

—Me interesaría si supiera que voy a alcanzarla; pero dejaría de interesarme si supiera dónde se esconde.

—¿Por qué diablos crees no haberla obtenido hasta hoy?

—Sencillamente, porque no he contraído ningún mérito para ello.

—¿Puedes cerrar la entrevista con un soneto dedicado a ella?

—Por tratarse de ti y sin que sirva de precedente:

«Tú buceas, Roberto, y yo nadando;  
el mar se mueve, se ausenta, se detiene  
mojándome la voz cuando me viene  
para saciarte la sed que estás pasando.

Las palabras se salen, desandando  
un camino de ausencias que no tiene  
otra razón de ser que estar hablando.  
No se esgrime un dolor si no conviene.

Tú buceas, Roberto, y yo respondo  
lo que quiero y siento, lo que puedo  
decir para decirlo como nace.

Me dolería saber que algo escondo,  
sentir que lo que siento me lo quedo  
De nada sirve hablar si no se hace.

ROBERTO ROSELLO

# Entrevista con Pascual Ramos,

Por sorprendente que parezca, yo apostarí­a que la pluma más leída por los burrianeros de hoy es la de Pascual Ramos Boix.

Durante veinticinco años ininterrumpidos, sin fisuras, mi amigo Pascual ha reseñado la historia del C. D. Burriana desde las páginas del semanario «Deportes». (Sin contar con otras corresponsalías de menor cuantía, asimismo emparentadas con el fútbol.) Habida cuenta del gancho que posee el deporte rey entre la masa, comprenderán mi punto de vista.

La dedicación de Pascual Ramos al quehacer de cronista deportivo durante un cuarto de siglo, de modo absolutamente desinteresado, mueve a admiración, guste o no el balompié.

Si consideramos, además, que se trata de servir al equipo de Burriana, al que los numerosos aficionados identifican con uno de los símbolos de patriotismo chico, en línea con el escudo, el himno o el folklore, tendremos que capitalizar el mérito de Pascual todavía más.

Escribe, nuestro amigo, con un estilo sencillo y directo, altamente digerible, en el que brillan todos los giros del lenguaje balompédico. En sus comienzos era un periodista apasionado que anteponía su hinchismo a la ecuanimidad. Con el tiempo han ido sosegándose sus ánimos a la vez que se acrisolaban veracidad y estilo. Ya hace mucho tiempo que cuando le leo sé que me refiere cuanto ha sucedido en la cancha. Que me cuenta una verdad vista a través del prisma de un gran entendido que se conoce el fútbol regional —y hasta puede que el otro— como tú, lector, la tabla de multiplicar.

Esta entrevista sólo pretende ser un homenaje personal de periodista a periodista, de enamorado de Burriana a ídem, de hincha a hincha. Pero si alguien desea adherirse a él, dejo sobre la mesa los pliegos de firmas.

Así, pues, Pascual, ponte hoy en la butaca del entrevistado y contesta mis preguntas.

—¿Cuántos años al ple del cañón, reseñando las andanzas del Burriana desde las páginas del «Deportes»?

—Este año precisamente hace veinticinco años que llegué a «Deportes» por mediación de uno de sus redactores, D. Agustín López, pionero del fútbol regional en las páginas de este bisemanario.

—¿Ostentas el decanato de los corresponsales?

—No sé si lo ostento; de lo que sí estoy seguro es de ser el corresponsal de más continuidad ininterrumpida, ya que desde que empecé no me lo he dejado ninguna vez.

—¿Cuál es la cara y cuál la cruz de esta actividad?

—La cara se puede decir que es siempre que reseñas los triunfos del Burriana. Por lo tanto, la cruz tiene que ser, a la fuerza, cuando se pierde, y más si se pierde jugando mal.

—¿Confieres popularidad? ¿Recibes cartas? ¿Te alaban, te censuran, te amenazan?

—Tanto como popularidad, no. Pero me conoce mucha gente a través de sus páginas. Desde luego, recibo muy pocas cartas, ahora. Antes recibía alguna, casi siempre de censura; sobre todo si justificaba la labor del árbitro, dándole la razón reglamento en mano. De alabanza creo haber recibido solamente una, del C. D. Burriana.

—¿Has considerado tu jubilación o piensas morir con el bolígrafo puesto?

—No creas que no lo he pensado muchas veces, pues no sé si sabrás que he sido corresponsal de varias emisoras, semanarios, tales como Radio Castellón, Radio Sagunto, Radio Alcira, Radio Algeles, muchos de ellos ya desaparecidos. En cuanto a semanarios recuerdo «Penalty», de Valencia; «Marcador» e «Información», de Alicante; «Las Provincias», de Valencia; «Mediterráneo», de nuestra capital; «Goles en la Comarca», de Vinaroz, etc. Y sólo me he quedado con «Marca», de Madrid, y «Deportes». Pero concretándome a tu pregunta te diré que mientras tenga fuerza seguiré mandando las reseñas del Burriana a este bisemanario.

—¿La crónica que reseñaste con más placer?

—Han sido varias: en especial las tres finales jugadas en Valencia, del Campeonato de Aficionados, ganadas por el Burriana, y las dos veces que ascendimos a Tercera División.

—¿La que no hubieras deseado escribir jamás?

—Una sobre todas: la final del Campeonato de España de Aficionados, que perdimos en Zaragoza contra el «Boetticher y Navarro». Eramos los favoritos, pero perdimos. Transcurrido mucho tiempo, aún no me puedo explicar cómo se perdió dicho partido. Además de ser superiores a ellos, se desperdició un penalty apenas comenzado el encuentro; y de los noventa minutos de juego estuvimos dentro de su área como mínimo ochenta. Pero el balón dijo que no entraba y no entró. Y ellos en dos escapadas nos hicieron dos goles.

»Fue una pena, porque ese mismo día jugaba el Valencia la final de la Copa del Generalísimo en Madrid contra el Bar-

celona, que ganó por 3-0. Y se había convenido que si el Burriana vencía, tenían que juntarse los dos equipos y hacer la entrada triunfal en Burriana y Valencia ambos equipos juntos.

—¿El arbitraje más desdichado?

—Arbitrajes desdichados han sido varios a lo largo de estos 25 años. Pero los más cercanos han sido el que dirigió el partido Burriana-Valencia, de Juveniles, de cuyo nombre no me acuerdo, y un Burriana-Olimpico de Játiva, dirigido por el Sr. Jurado, que no hizo honor a su nombre. Pero esos arbitrajes procuro olvidarlos.

—Puesto que hemos hablado de árbitros, ¿existe, realmente, el problema arbitral?

—No creo que sea problema arbitral; es más cuestión de que muchos aficionados no van preparados a presenciar un partido de fútbol, sino a ver ganar a su equipo. El noventa por ciento no han visto un reglamento en su vida y a veces reclaman cosas sin analizar el porqué de ellas. Como muestra te diré que tú vas a presenciar un partido en que no tengas pasión por ninguno de los dos equipos y verás como unos y otros le chillan al árbitro. Y, sin embargo, a ti te parece que está haciéndolo bien.

—¿Es lo mismo dicho problema a nivel regional que nacional?

—La anterior respuesta se puede aplicar a ésta, aunque debo añadir que en regional la pasión es más difícil de contener. En nacional el árbitro está mejor salvaguardado. Si tiene problemas es por querer congraciarse con los poderosos; y eso, a veces, les acarrea muchos disgustos.

—¿Cuál ha sido la evolución de la afición burrianaense a lo largo de la postguerra?

—Ha tenido varias fases. Una primera de iniciación, para continuar con una eufórica y de relumbrón a nivel incluso nacional, para ir decayendo poco a poco, volver a revivir con un nivel más moderado, volviendo a recaer tal y como ha ido evolucionando el equipo. En estos momentos parece que vuelva a renacer la euforia, debido a que el equipo marcha en cabeza de la clasificación.

—¿Cómo definirías la afición local 1975?

—Como la anterior a esta temporada y se puede decir que como siempre. Para mí las aficiones todas son iguales, excepto ese puñado de buenos aficionados que siguen al equipo, pierda o gane. Los demás, todos son iguales. Si se tiene el acierto de hacer un buen equipo que gane la mayoría de los partidos —si puede ser todos, mejor— los aficionados acuden en masa. Si no, los de siempre.

EL RETRATO Y SU NUEVA  
CONCEPTUACIÓN SOCIAL

Nada más alejado de la realidad que creer en un retrato como en la transposición de un rostro a los limitados márgenes de una cartulina. Es algo más. Debe ser algo más. Yousuf Karsh dice: «Hay un breve momento en que todo lo que existe en la mente de un hombre, su alma y su espíritu, puede ser reflejado a través de sus ojos, sus manos y su actitud. Este es el momento que debe plasmarse. Este puede ser el fugaz momento de la verdad.» Porque siempre será más importante revelar todo un carácter como esencia de un buen retrato, que plasmar con exactitud unos rasgos que suelen ser secundarios.

La evolución fotográfica ha sido un fenómeno en cuyo contexto se produjo un continuado proceso evolutivo. En el entronque de las nuevas estructuras sociales se acentuaron tal cantidad de conocimientos que por sí solos desplazaron tendencias a las que el hombre, conscientemente, les fue indicando

de vencimiento. Estas estructuraciones, que tuvieron el honor de marginar las formas, constituyen una nueva actitud. La evolución, como apuntamos, dejó marcados resultados en las modernas estructuras, en las nuevas formas, más afines a la mentalidad de nuestro tiempo. Por ello somos conscientes de las enormes dificultades que conllevara soportar el lastre arrastrado durante años por elementales motivaciones a todas luces justificables.

El pueblo, necesariamente implicado en el uso y consumo de la fotografía, ha vivido y estamos por asegurar que aún vive, inmerso en antiguos conceptos, de toda buena fe.

Pero la fotografía hoy es otra cosa. Es otro arte visualmente distinto al de los años veinte. Y lo es, porque la evolución de los medios puestos al alcance del fotógrafo, así lo han impuesto, y porque su sensibilidad supo predisponerse. Y quizás por esta predisposición, Richard Avedon dice: «QUE

TODO RETRATISTA DEBE APORTAR UNA PARTE DE SÍ MISMO A SUS FOTOGRAFÍAS.» Y Henri Cartier-Bresson comenta: «Sin intuición, sensibilidad y comprensión, la fotografía queda reducida a nada.»

El problema de inadaptación se masifica inconscientemente, si analizamos las tendencias opuestas dadas en una galería de antaño y un estudio actual. En ellos, variaron desde los conceptos hasta las ópticas y los sistemas básicos de iluminación. Los cambios han sido tan notables como para lograr nuevos modos de actuar y de encauzar el retrato.

Pero el cliente sigue mentalizado de buena fe dentro de caducados conceptos, por una serie de circunstancias totalmente comprensibles. Sigue esperando del fotógrafo el milagroso toque que perfila las narices, haga impresionantes las pestañas y bellos los ojos, hasta conseguir un rostro de porcelana que analizado serenamente no



## **cronista deportivo y aficionado impar**

—¿Y cómo ves el Burriana 1975?

—Bien; lo veo bien. Se ha formado un buen equipo. Un poco escaso de suplentes; pero lo compensan ese puñado de juveniles que pueden suplir en un momento dado a un titular. También se ha conseguido la incorporación de un entrenador que, sin tener un nombre hecho aún, es bastante competente. Yo creo que nos darán muchas tardes de alegrías.

—¿Cuáles son las causas del descenso de temperatura futbolística burrianaense?

—Esta pregunta creo habérmela contestado con una de las respuestas anteriores. Si el equipo gana, aumento de temperatura. Cuando pierde es cuando viene el descenso de la misma.

—¿No es como para sentir envidia ver aficiones como la de Vinaroz, Benicarló, Vall de Uxó y Villarreal, entre otras, en plena efervescencia?

—Pues aunque se crea lo contrario, no. Vuelvo a lo mismo de antes: esas aficiones no son ni mejores ni peores. La pauta la marca siempre el equipo. Como verás, tan sólo es la de Vinaroz la que en estos momentos está en el candelero. ¿Por qué? Porque el equipo gana y va de los primeros. ¿Qué está pasando en Villarreal y no digamos en Benicarló? Pues que van hacia abajo, como el equipo. Ya te digo: todas las aficiones son iguales. Todas son como un termómetro: cuando sube, todos eufóricos. Cuando baja...

—¿La categoría que ocupa nuestro Club hace unas temporadas es la que le corresponde realmente?

—No. El Burriana es un equipo que debe codearse siempre con los primeros; incluso como ahora que va delante en pos del ascenso a la categoría nacional, que es la que por su solera le corresponde, y en la que ya ha militado otras veces.

—¿Cómo se le podría revitalizar, si es que la cosa tiene remedio?

—¿Revitalizar? Pues como viene haciéndose ahora; haciendo buen equipo y no regateando esfuerzo alguno. Es de la única manera que se puede atraer a la afición y que ésta le apoye incondicionalmente.

—¿No te gustaría escribir la historia del C. D. Burriana, en capítulos, en BURRIANA?

—Claro que me gustaría. Ahora, que solamente te podría escribir la del C. D. Burriana que se fundó en 1949. La del S. D. Burriana, como se denominaba anteriormente, no podría escribirla. Ni la del Burriana de la inmediata postguerra. Era muy joven y aún no tenía la afición que se requiere para poder escribir el historial con la debida profundidad. Ahora bien, a partir de la fecha que te he indi-

cado, creo que sí podría hacerlo.

—¿Crees que se ha hecho justicia a Pepe Calbet y a la época de oro que hizo vivir al Club?

—No; indudablemente que no. Esa «época de oro», como tú dices, es muy difícil que se vuelva a repetir. Deportivamente se dio a conocer el nombre de nuestra ciudad por toda España. Yo creo que se le debía haber hecho algo. Bien sea una placa en el campo, con su nombre; sea mediante la instauración de algún trofeo que llevase su nombre... Lo que fuera. Algo, en suma, que hiciese perdurar su memoria.

—¿Querías enjuiciar sucintamente las otras presidencias, postguerra, del Club?

—Para mí, por haber sido Presidentes, todos se merecen mi admiración. Todos —unos más, otros menos—, todos aportan cuanto saben y pueden en bien del fútbol. Unos con más acierto que otros. O con más suerte, todo hay que decirlo. Pero todos quieren lo mejor para el equipo. Por eso no quiero hacer distinciones entre ellos.

—¿Lo de fomentar la cantera es sólo una frase o crees que podría materializarse?

—Se fomenta bastante, no creas. Aunque, para mi gusto, debería haber más unidad y recibir más apoyo de todos. Si bien el Burriana tiene bien encauzada la continuación con un equipo juvenil, yo creo que debería haber, por lo menos, otro equipo juvenil, como vienen teniendo otras muchas poblaciones con menos densidad de habitantes que Burriana.

»Tal como está el fútbol ahora aquí, yo mantendría una unidad entre el Burriana y el San Fernando, con un equipo juvenil formado a base de los jugadores que alcanzan la edad para juveniles en el San Fernando, y los que más destacasen pasarían a nutrir las filas del juvenil del Burriana. Creo que esta fórmula sería la mejor.

—¿Nos das un juicio rápido de los cuatro jugadores locales que alcanzaron el honor supremo de la Primera División: Forner, Requena, Canós y Planelles?

—A Forner le conocí deportivamente en los últimos años de su carrera, aunque fueron los mejores, pues fue cuando fichó por el Betis de Sevilla. El haber alcanzado en aquellos tiempos el jugar en un equipo de la solera del equipo sevillano, ya dice mucho en su favor. Javier Tejado es un caso excepcional. Este jugador puede decirse que fue producto de D. Pedro Paradells (el mejor entrenador, por encima de todos, del fútbol regional), ya que de portero, que era cuando empezó a jugar, lo transformó en extremo izquierdo. Lo demás lo aportó él con sus

genialidades. Lo catalogo como un jugador genial. Canós: punto y aparte. Este muchacho, desde sus comienzos hasta hoy día, ha vivido para el deporte; ha sido y es la viva imagen de un deportista, y ha alcanzado todo cuanto pueda alcanzar un jugador, tanto por su clase como por su voluntad. Ha tenido mala suerte con las lesiones que le privaron alcanzar otras metas que tenía bien merecidas. En dos palabras: es el ejemplo a seguir por un deportista. Y finalmente Planelles. Este jugador es muy difícil de enjuiciar, ya que por unas causas o por otras, tan pronto está en la cumbre como en el olvido más absoluto. Yo lo definiría como un incomprendido; jugador de clase excepcional, de esos que salen uno entre millones; que ha alcanzado todas las metas con facilidad; y que esta misma facilidad es la que a veces le ha jugado una mala pasada. Yo creo y espero que aún nos dará días de gloria a todos los burrianaenses que creemos en él.

—¿Qué otros jugadores locales de los que figuran en tu particular galería de la fama merecen una cita en este instante de evocaciones?

—Todos los jugadores burrianaenses que de una manera u otra han defendido la camiseta local son tantos que me sabría mal dejarme alguno en el olvido.

—¿Nos brindas tu selección ideal burrianaense de la postguerra?

—Mi selección va a resultar un poco difícil, pues por mí figurarían todos. Pero ya que quieres que te haga una, voy a hacerla. Apunta ésta:

»Forner (Borja); Henri, Roberto, Canós; Borja II, Corell; Calú, Safont, Planelles, Gallart y Tejado. Aunque deberían figurar muchos más; que conste.

—Visto cómo han ido desapareciendo de las gradas de San Fernando los viejos aficionados —empezando por quien suscribe— y vistas tu fidelidad y adicción, cada día en aumento, al Club de nuestros amores, yo te concedo, admirado Pascual, la insignia de platino y brillantes del Club. ¿Cuál es tu discursillo de aceptación?

—No quiero pecar de falsa modestia, amigo Roberto. Te la aceptaría con mucho orgullo y alegría. Pero creo que hay muchos —bueno..., no muchos; digamos varios— seguidores modelo del Club que la merecen más que yo. De esos seguidores que tanto en las horas altas como en las bajas, no han dejado de acudir un domingo sí, y el otro también a presenciar los partidos de nuestro querido CLUB DEPORTIVO BURRIANA.

ROBERTO ROSELLO

es más que un traspies indigno sobre cuyo andamiaje se sentía todo el mundo halagado.

La fotografía y el retrato son otra cosa. La fotografía antes, era un arte mediatizado por imperativos artesanales. Los medios lentos, los materiales lentos y deficientes, las luces incómodas, la falta de adecuados maquillajes, etc., imponían unas pautas de trabajo racionales y justificadas. Las deficiencias se salvaban con el lápiz y éste constituyó el amaneramiento suficiente para diluir cualquier rostro en beneficio de una plasticidad mal entendida, pero capaz de soslayar defectos naturales. Fue un camino en donde sólo jugaba el poder de la belleza sofisticada, porque con ella se conseguía halagar, de algún modo, la falta de aptitudes, en menoscabo de quienes, con atractivo suficiente, eran igualmente tratados. Todos estos conceptos, lamentablemente, siguen vigentes aunque menos acentuados, quizás porque a la foto-

grafía le ha supuesto un enorme favor el color y la cultura.

Las nuevas generaciones, sociológicamente definidas y diferentes, están dando un buen vapuleo a estos conceptos; como lo está consiguiendo la masificación del medio, en manos del cada día mayor censo de aficionados a lo fotográfico.

La juventud, en todos sus actos, quiere ser ella. Rechaza toda sofisticación fotográfica, aunque en distintas situaciones se sofisticque. Gusta cada vez con mayor acento de la autenticidad. Y hasta creemos entrever tras esos rostros, un escondido reconocimiento de sus propios defectos y virtudes. Con raras excepciones a nadie molesta su nariz respingona, o los labios gruesos, ni los ojos chicos, porque creen en un concepto de la belleza diferente. Prefieren anteponer lo auténtico a lo antinatural.

Decíamos que el color ha contribuido notablemente a romper estos moldes.

Las emulsiones fotográficas mejoraron técnicamente a tales extremos, que el color por sí mismo es capaz de conseguir tanta plasticidad como para borrar en un instante el retoque como fin embellecedor. Hoy sólo se concibe a modo de mitigador de insignificantes defectos de la piel, como moderador de luces, o tapado de partículas surgidas en el propio tiraje. Y dentro de estas nuevas pautas se confía más en el maquillaje que en el propio retoque.

Y ésta debería ser la nueva actitud: mentalizar, explicar con toda humildad que aquellos rostros aterciopelados, aquellas caras de porcelana, eran el imperativo de una necesidad, de una falta de medios que fueron superados. La fotografía es el resultado de una actitud sincera y las actitudes suelen ser siempre las que perduran.

JOSE LUIS GARCIA FERRADA

## VII Asamblea General y Festival musical en Monóvar

Como estaba programado, se celebró, el domingo, día 15 de junio pasado, en Monóvar (Alicante), la VII Asamblea General de la Federación Regional Valenciana de Sociedades Musicales, y el Festival Musical que esta celebración lleva aparejada.

Se presentaron once Bandas de Música, que iniciaron el desfile por la mañana con marciales pasodobles, siendo aplaudidas por el numeroso público que ordenadamente estaba en el itinerario recorrido por las mismas, destacando extraordinariamente, entre todas, la Banda Juvenil de la Federación, que la componían 120 muchachos de 10 a 18 años de edad, seleccionados cuidadosamente de todas las bandas de la región, y que por la tarde interpretaron un selecto concierto en el Teatro Principal.

La Asamblea, que estaba reunida en el mismo teatro, por la mañana, continuó sus deliberaciones por la tarde en el local que se sirvió la comida de Hermandad, a la que asistieron más de cuatrocientos comensales.

El Presidente, Sr. Vicente Ruiz Monrabal, persona muy capacitada y democrática en grado sumo, llevó hasta el límite máximo los diálogos e incitaba continuamente a los asambleístas para que expusieran y criticaran la labor realizada en este ejercicio, no dudando en autocriticarse y confesar públicamente el mea culpa cuando el caso lo requería. Los concurrentes consideraron que era el más idóneo para dicho cargo, y en la elección de nuevo Presidente fue reelegido por 81 votos, es decir por la totalidad de las sociedades musicales allí representadas.

Se guardó un minuto de emocionante silencio por la memoria y homenaje al ilustre castellanense D. Fernando Herrero Tejedor, recientemente fallecido en trágico accidente.

Se eligió nuevo Vicepresidente de la Federación al amigo y Presidente de la Banda de Música de Burriana, Salvador Sebastia Devis, e igualmente a nuestra ciudad, para celebrar la VIII Asamblea General de la Federación y Festival Musical el año próximo.

El amigo Sebastia tuvo que hacer uso del micrófono inesperadamente, y pronunciar unas correctas frases de agradecimiento e invitación a todos los

concurrentes, que fueron calurosamente aplaudidas.

También usó el micrófono el Concejal-Delegado de la Banda de Música de nuestra ciudad, Sr. Cantavella, que gloriosamente las características de Burriana e hizo una pequeña historia de la música local, invitando finalmente a todos para que nos visiten el año próximo, con la seguridad que no serán defraudados, pues Burriana, dijo el Sr. Cantavella, sabe comportarse y agasajar a sus visitantes.

El Presidente de la Federación recalcó lo dicho por el Sr. Cantavella, anunciando que iremos a Burriana, París y Londres, causando enorme expectación entre los asistentes. (Observé admiración y curiosidad por todo lo que se refería a nuestra ciudad.)

Tratáronse otros puntos bastantes importantes: estado de las Bandas en diversos pueblos, baremo, ayuda moral y económica de la Dirección General de Cultura Popular y Diputaciones Provinciales de las tres provincias de la región, ruegos y preguntas, que harían pesada esta reseña, siendo que el objetivo principal que nos hemos propuesto es dejar constancia del acuerdo por el que el año que viene (Dios mediante) tendremos fiesta grande en nuestra ciudad, pues así se puede denominar la visita de más de dos millares de personas, que además de ser trabajadores procuran, en los ratos que tienen libres, interpretar la más popular y simpática de las artes.

Nota discordante en la Asamblea fue la intervención del representante de una Banda de Vall de Uxó; fue la única que la Corporación Municipal había disminuido la asignación económica y tenía problemas de difícil solución. El representante de dicha Banda rehusó explicar los motivos de dicha anomalía; los medio enterados de lo ocurrido deducimos que la apertura para solucionar estos difíciles problemas se hizo demasiado tarde.

Admirable y eficiente es la labor que lleva a cabo la Federación Regional Valenciana de Sociedades Musicales y auguramos un prometedor futuro si no escatimamos nuestra participación y sincera colaboración, en el noble quehacer en pro de las Bandas de Música de la Región Valenciana.

José Usó

## Vagabundo perro rojizo

No fue amable el destino contigo,  
vagabundo perro rojizo,  
del cobrizo color de la muerte,  
del rojizo color del desprecio.  
Nunca fuiste querido por nadie.  
Tus amigos: el sol y la luna;  
enemigos: el mundo en que vives;  
tu manjar: la basura sobrante;  
tu destino: el error afligido.  
Te faltó: unos padres de raza apreciada;  
te sobró: tu rojizo color del olvido.  
Me sobró: mi mezquino corazón humano;  
me faltó: el saber apreciar tus caricias.  
Era tu aspecto vulgar y sencillito:  
patas cortas, hocico negruzco;  
y tu pelo, ese pelo maldito  
del rojizo color de la pena,  
del cobrizo color de la parca.  
No te quise; y te fuiste llorando tus culitas.  
Las estrellas te vieron gemir;  
y en la noche, al claro de luna,  
cuando envidias y penas descansan,  
un lucero que resbala del celeste abismo,  
acaricia tu lomo mugriento  
y te besa en tu hocico negruzco.  
Hoy quisiera tenerte a mi lado;  
disfrutar de tu húmeda lengua.  
Hoy que estoy olvidado por todos,  
hoy quisiera tenerte muy cerca.  
Mas te espero.  
Y en la cruz de los cuatro caminos,  
cuando veas a un viejo canoso,  
no le lades ni te escondas.  
Ve hacia él y acaricia sus manos rugosas.  
Y si llora, déjalo que lllore,  
que sus lágrimas hoy son de alegría;  
esas perlas, sinceras y humildes,  
hoy te quieren dar la bienvenida.  
Y si ves que besa tu mancha escarlata,  
ladra de alegría.  
Es que ha roto su alma mezquina  
y al fin ama;  
al fin quiere a ese perro rojizo  
del cobrizo color de la aurora,  
del rojizo color del retorno.

JOSE BENJAMIN GONZALEZ NEBOT

## El cambio con desventaja

(O la carta intrascendente)  
MANUEL BALAGUER GURREA

Sale el sol. Se esconden en el ocaso las últimas estrellas como vencidas por la luz cegadora de la claridad. A lo lejos suena, como si fuese un sueño, el canto del gallo de la madrugada, anunciando el nuevo día que nace. Dentro de poco, cuando me haya vestido y esté inmóvil en la puerta como una estatua, verá pasar a Juan dándome los buenos días, con la niebla a ras de tobillo, acompañándole hasta donde le llevan sus piernas; no muy lejos, no muy cerca. Más tarde, cuando el sol se haya adueñado del mundo con su claridad, vendrá Antonia a traerme la comida del día, que yo me guisaré en un horno rudimentario de leña, o lo más de petróleo, en una cocina con olor a nostalgia y aroma de recuerdos de infancia.

Sobre las 10 o las 9'30 cogeré mi sombrero y mi palo hecho de caña de bambú, saldré para dar una vuelta por los alrededores de la casa y respiraré el aire puro y limpio de la mañana que, refrescando con el rocío de la mañana, penetrará en mis pulmones, dándoles una inyección de vida y salud.

Hablaré un rato con el carretero que, con sus dos bueyes, va camino del campo; y que todas las mañanas encuentro en el mismo lugar, sin prisas, tranquilos y pausados, como si de dos oradores se tratara, saboreando las palabras, como si el tiempo no pasara aquí. Nos daremos los buenos días y yo le haré varias preguntas que él sabidamente contestará, como si fuese lo más normal del mundo: el responder a preguntas que para mí son au-

ténticos problemas y que para él sólo son respuestas de la vida pausada y tranquila que el tiempo le da por añadidura.

Al cabo de algún tiempo lo dejaré y seguiré mi paseo con más saber en mi pequeña inteligencia de aldeano. Oíré pronto, en el transcurso de mi paseo, sonar las 12. Y si hay algún campesino cerca, como un rito ancestral, guardado como oro en paño, veré cómo se quita su sombrero, detiene su trabajo y, haciendo la señal de la cruz, reza el «Angelus», dando gracias a Dios.

Volveré tranquilamente sobre mis pasos para meterme en el caserón de aspecto antiguo, pero al mismo tiempo acogedor, para hacerme la comida que con pausa comeré, deleitándome en cada bocado, fabricado en el campo. Luego, sacaré mi hamaca y la pondré abierta debajo del sauce llorón, que hay a unos cuantos metros de la casa, y me acostaré para hacer mi cotidiana siesta, mientras el sol pega fuertemente en el campo.

Una vez hecho la siesta me pondré camino del pueblo, que, como sabes, está a dos o trescientos metros, todo lo más, de casa y me iré parando lentamente en el camino al pasar al lado de un rosal o de un hormiguero, para ver el trabajo de las laboriosas hormigas pugnando para que no las pille desprevenidas el invierno; o bien me quedaré contemplando el efecto que causa el aire sobre el campo de trigo, meciendo suavemente las espigas como si de un concurso de vals se tratara, o de imitar las olas del mar.

Ya una vez llegado al pueblo, me pondré junto a los viejos del lugar, que, sentados en la fuente de la plaza, hablan de un pasado que aún está presente en sus hijos, nietos, etc. Aprenderé algo del campo, de filosofía sabía en experiencia a través del tiempo, que los viejos del lugar tienen acumulada en su mente, en los canales de cada una de las arrugas de su cara.

Como verás, y tú tenías razón, esto es muy aburrido; no tengo televisión ni radio para estar informado de las desgracias de la humanidad; ni veré los apuestos programas de televisión y cine. Tampoco tendré el automóvil para trasladarme por estos lugares donde el tiempo se ha detenido; no me sirve; por lo tanto, y de paso, no contaminaré estos maravillosos lugares (para mí).

Te dejo, ya ves, con tus prisas, tu aire contaminado, tu reloj del tiempo, tu aire viciado, tus semáforos, tus coches, tu televisión, tu poco tiempo para reflexionar, tu lugar en esa asquerosa sociedad, corrompida y consumida. Te doy todo para ti. Y yo me quedo con muy poco: mi casa, mi aire, mi sol, mis campesinos, mi tiempo, mis trigales, mis pájaros cantores, y te dejo tus discos.

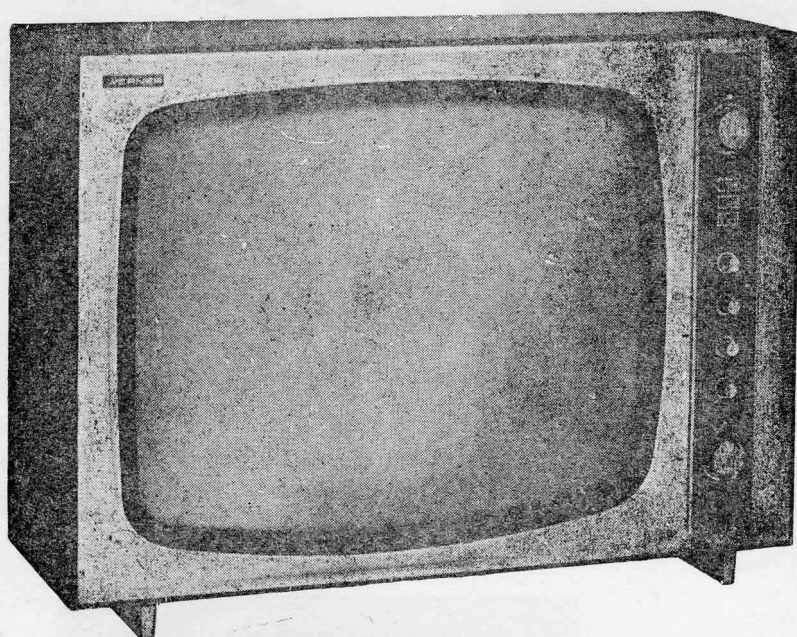
Te deseo lo mejor, porque lo peor ya lo tienes por desgracia. Y que llegues muy lejos. Yo, con mis cuatro o cinco kilómetros diarios paseando, ya me he conformado. Y es que he encontrado lo fácil, lo sencillito, lo eternamente bello...  
Hasta nunca (tu amigo) (tu hermano),

**pinturas  
con prestigio  
internacional**



**droguería:enrique huaso**

Plaza 18 de Julio, 19 - Teléfono: 51 04 53 - BURRIANA



**WERNER**

Distribuidor Radio **Satur** Televisión



**Cooperativa Agrícola de San José**  
**Caja Rural de Crédito y Almacén de Abonos**

**soriano  
y  
agramunt  
joyeros  
burriana**

**JUGAR CON FUEGO**

Tus labios..., eso son;  
labios para mentir...  
Yo me fie de ellos  
y me siento morir.

Juegas con fuego,  
en volcán de pasiones;  
no piensas que un día  
serás como las flores.

¡Vive! ¡Vive tu vida!  
Vivela sin el temor  
que la juventud pase...,  
¡días vendrán de dolor!

Si se vive sin llanto,  
es vida apagada:  
hay que rendir cuentas  
el día de mañana...

MI morir, es mi vivir...  
Tu vivir, será morir...

RAMON BLASCO SORIANO

Noviembre, 9-11-75.

**CHANSON DU REPRIME  
(Dos rombos)**

Mujer...  
En sueños te robo  
lo que cada día te pido,  
sin tú dejarte querer.

Mujer, si fueses rosa...  
Mujer, si fueses clavel...,  
tu eterno guardián sería,  
hasta que perdieces tu lozanía  
y cayeses deshojada y marchita.

Al cielo pido por eso,  
que no exista el día;  
que el día sea noche  
para que estés siempre,  
siempre conmigo,  
en esta soledad mía.

Mujer, si fueses clavel...  
Mujer, si fueses rosa...  
Nadie osaría cortarte,  
porque, contra tu voluntad,  
eres cosa mía.

RAMON BLASCO SORIANO

Noviembre, 9-11-75.

**PASOS QUE DEJAN HUELLA**

Pasos:  
huellas marcadas...

Ríos:  
corriente de agua.  
Tu curso tumultuoso,  
a tu paso, todo lo arrastra.  
No dejas vida con vida,  
ni raíz que no arrancas.  
Otras quieren cubrir las heridas  
y tú las vuelvas asesinar en masa;  
porque sólo tiene vida la que,  
a tu nivel, sobrepasa...

Pero existe la justa  
y singular naturaleza...:  
en sequías, todo lo quema;  
en riadas, todo lo iguala.

RAMON BLASCO SORIANO

Noviembre, 9-11-75.



*Maria del Mar Cervera Reig  
Fallera Mayor Infantil 1976*



*Melchor Reig Urios  
Acompañante*

